Número 25 AÑO SEGUNDO Paris. — Setiembre 7 — 1873

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCES: SALE CUATRO VECES AL MES.
No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, *diez* por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las Modas.
En España, Veinte reales vellon.
En los demas Estados de Europa, 5 fr. — En Francia, 41 fr. 50 c. — En Paris 4 f

ANUNCIOS : Un franco la linea. — RECLAMOS : Precios convencionales

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

Cartas sobre las Academias francesas.

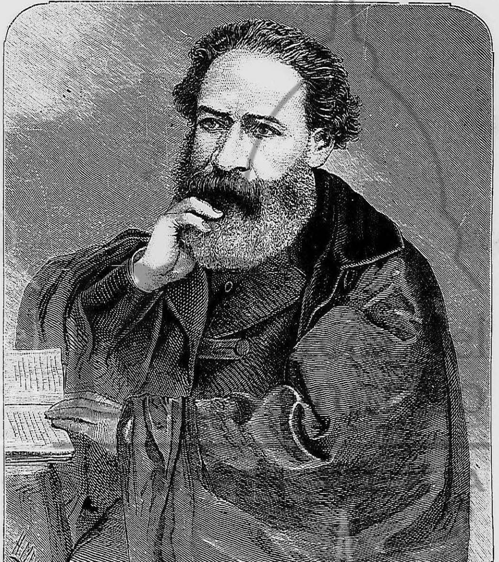
La Academia francesa premió el 28 de agosto los rasgos de virtud y las obras mas distinguidas del presente año. ¡ Las mas distinguidas ! ¿ Es esto verdad ? No quisiera poner una sordina á los instrumentos que celebran la honra y gloria de los laureados, pero, lo hemos dicho mil veces, virtudes hay superiores en quilate á las coronadas : las que se cobijan en la sombra y se sonrojarian al alargar la mano para cobrar un premio de moneda sonante. En cuanto á las obras de los autores galardonados por la Academia, me caben mas graves sospechas. El mayor mérito depende del favor de un académico. Cuando reinaba en la Academia el gran ecléctico en filosofía M. Victor Cousin, la señora Luisa Colet, á quien profesaba particular cariño, se llevaba incesantemente el premio de poesía : como si no hubiese habido ingénios jóvenes y robustos que merecieran esa corona que tan escandalosamente monopolizó la señora Colet. Mucho influyen tambien en la reparticion de premios las tendencias políticas del momento.

¿ Crúzase una época en que la Academia esté de pique con el poder ? en ese caso la palma recae en el descontento. Allá se las avenga la obra que no exhale el aroma de oposicion de los salones aristocráticos, entre los amigos de Sila ó de Pompeyo cuando están en el poder Mario ó César. ¿ Señala la veleta política las regiones de lo pasado ? la victoria será del ápostol del antiguo régimen.

Así sucedió esta vez : la recompensa de 20,000 francos se dió á la *Historia de la Restauracion* del difunto Nettement, esto es, á la obra mas parcial en favor de todos los abusos cortados por nuestras revoluciones. ¿ Qué diré de la sesion propiamente dicha ? Mucha gente bajo la cúpula y en las tribunas ; pero poquísimos académicos. Componíase la mesa de los Sres. Haussonville, Rousset y Patin. En los escaños vacíos estaban los Sres. de Sacy, duque d'Aumale, Emilio Augier, Julio Sandeau, Augusto Barbier, Legouvé, Cuvillier-Fleury, y... pare usted de contar.

La Memoria sobre los premios literarios, fué leida por M. Patin y duró mas de una hora sin que se debilitase ni un instante la voz del venerable octogenario, secretario perpétuo, y sin cansarse ni cansar al público. Sin embargo, nada mas difícil y árido que esa revista á la vez larga y rápida del crecido número de obras diversas, honradas y escogidas por la Academia : preciso es justificar ese favor, lo cual es las mas veces espinoso : preciso es sobre todo convencer al público de que las obras premiadas constituyen la honra y gloria del presente y la luz y esperanza del porvenir. Escamoteo es ese que requiere mucho talento y argúcias oratorias. M. Patin salió del apurado trance como siempre, con buen gusto, ingénio, aticismo y hasta con equidad en cierto modo, porque tuvo la conciencia de citar algunas de las obras que la Academia rechazó á pesar de su mérito, — ó á causa del mérito mismo. Respecto á poesía el mimado de los inmortales es un jóven imberbe, norte-americano y vate novel, Alberto Delpit, varias veces coronado por la Academia y lo será algun tiempo todavía hasta que aparezca otro meteoro favorito. El prémio de este año se le dió por un poemita titulado : *Arrepentimiento*. Versificó la muerte de un arrepentido de la Commune reconciliado con Dios por el cura de su aldea. El asunto es trivial y adolece de una falta capital imperdonable, la de despertar los recuerdos ardientes de la guerra civil. Los versos son ménos que medianos sin que se nos acuse de ser severos en nuestro juicio. ¿ Son mejores el exórdio y la exposicion ? ciertamente ; pero el desenvolvimiento de la idea es en extremo flojo. M. Delpit necesita todas luces, todavía trabajar mucho, consultar con atencion los grandes modelos y engolfarse en ese océano de belleza literaria formado por los clásicos griegos latinos y franceses. Pero ¿ qué digo ? ¿ puede aprenderse la poesía ? No, el poeta nace : el estro poético es un don divino, un rayo de luz natural que ilumina el corazon.

Mucho me temo el resplandor que alumbra su mente sea un relámpago de luz eléctrica ; pero concluyamos con esta sesion. Sin embargo, diré todavía dos palabras. El poemita fué declamado por el habil y apasionado lector M. Legouvé. En seguida Camille Rousset proclamó con voz de stentor los premios de virtud. Y en el momento de empezar la lectura de esta Memoria, algunas personas, asustadas quizás por el asunto ó sofocadas por el calor, se dirigieron cautelosamente hácia la puerta ; pero en el pecado llevaron la penitencia, porque perdieron magnífico discurso.



JOSÉ BENITO GAITAN (colombiano).

Poco puedo decir hoy acerca de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Las sesiones languidecen durante la canícula. Apénas habia diez académicos en la sala el sábado último. M. Mignet, secretario perpétuo, está de viaje y solo regresará á fines de octubre. Los individuos de la docta sociedad que son tambien universitarios, están asimismo ausentes como jueces en el certámen de agregacion. Los académicos diputados se esplayan en las ciudades de aguas en donde templan sus fuerzas para el gran debate político que les espera á la reapertura de la Cámara. Solo están presentes en Paris los académicos que han tenido mas ó ménos parte en el gobierno que cayó el 24 de mayo : por ejemplo Julio Simon, Calmon, Barthélémy Saint-Hilaire : dícese que el último partirá pronto para Grecia : Aténas le sugerirá graves meditaciones sobre la inconstancia democrática.

En la última reunion de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, C. Garnier leyó un interesantísimo trabajo de M. C. Lucas sobre la substitucion del arbitraje internacional á la via de las armas para zanjar las diferencias entre los Estados.

La cuestion sigue á la órden del dia entre las sociedades de amigos de la paz de Europa y de los Estados Unidos, preparándose en Gante una manifestacion pseudo-científica en este sentido.

Y digo *pseudo-científica* porque varios individuos invitados á este *meeting* como lumbreras del derecho de gentes, son mas bien honrosos adocenados que varones de verdadera ciencia.

Nada mas diré por el momento, reservándome oportunamente quitar algunas máscaras.

Respecto al trabajo del Sr. Lucas, digno, docto y vigoroso campeon de la paz, fué muy aplaudido, como cuanto produce su distinguida pluma.

Cita una comparacion curiosa y dice que si en Inglaterra se reunen tantos votos en favor del arbitraje internacional y de la proposicion presentada en el Parlamento por el honorable Richard, es porque ha desaparecido en aquella nacion la costumbre bárbara del duelo.

Echando un golpe de vista por la Francia, añade : ¿ cómo ha de adoptarse el arbitraje en donde las contiendas particulares se resuelven por medio de las armas ? El duelo, ultraje patente á la moral y á la justicia, cunde por todas partes.

La ley represora es audazmente violada en el seno mismo de la legislatura : los jueces encargados de hacerla respetar se encuentran desarmados. M. Lucas deduce de estas costumbres belicosas que si los particulares echan con tanta facilidad mano al acero, nada de estraño tiene que las naciones discutan á cañonazos, observacion justa pero desconsoladora para los que aspiran á un ideal de paz que, mucho me lo temo, no ha de realizarse jamás.

P. PRADIER-FODÉRÉ.

EL AMERICANO ha sido honrado en la persona de uno de sus mas asiduos colaboradores, el Sr. Angel de Miranda, por el presidente de la República de Venezuela, general Guzman Blanco. Nuestro simpático compoñero ha sido condecorado con el busto de Bolivar, la mas alta recompensa, dice la credencial, que las Repúblicas americanas pueden conceder al mérito sobresaliente.

Biblioteca del Congreso

EL AMERICANO

EL MOVIMIENTO AMERICANO

Setiembre 7.

En un artículo publicado por la *Revista política y literaria* correspondiente al 23 de agosto, un señor Reynald se empeña en estudiar la situacion política de España, y con esa lijereza con que los escritores franceses acostumbran ocuparse siempre de todas aquellas cuestiones que algo significan, dice el autor, refiriéndose á las Repúblicas Sud-Americanas, las siguientes palabras:

«Hoy hay todavía otro peligro que temer, el que la España, agotada por tantas agitaciones y entregada á la anarquía, ofrezca á Europa el espectáculo de esas Repúblicas de la América del Sur, hijas de la civilizacion española, en donde los motines y las dictaduras se suceden sin interrupcion, repúblicas perpétuamente ahogadas en la sangre de las guerras civiles y condenadas á arrastrarse en una larga agonía sin poder ni vivir ni morir.»

Semejantes palabras, de un refinamiento cruel, no son sin embargo sino una torpe y presuntuosa repeticion de cuanto han dicho sobre la América latina los escritores franceses que de esos paises se ocupan ignorando hasta su posicion geográfica.

El que las ha escrito, segun todas las apariencias, debe conocer el hermoso idioma español; pero puede afirmarse, y nosotros lo afirmamos con la conviccion mas profunda, que carece de los mas elementales principios de justicia y rectitud. Esas palabras, cuya propia hinchazon revela á las claras la falsa posicion del que se atrevió á estamparlas en un artículo ajeno al asunto, responden, por otra parte, de los conocimientos del Sr. Reynald sobre la América latina. Ese hombre, que se atreve á infamar con un golpe de pluma á varios paises, tan civilizados é ilustrados como el suyo, y políticamente hablando, á una inmensa altura sobre él, no sabe ni siquiera lo que es la América española, y conoce mucho ménos el estado de su cultura y de sus progresos políticos.

Lanzado al aire el párrafo que acabamos de citar no es otra cosa que una simple declamacion literaria, que no tiene siquiera el mérito del buen gusto.

No podemos, en consecuencia, entrar á refutarlo. Los numerosos artículos que sobre América han visto la luz en nuestras columnas, y por nuestro conducto en la prensa francesa, y sobre todo, el estado actual de nuestros paises, ese estado de prosperidad creciente y de paz y tranquilidad perfectas en que hoy viven, dan testimonio elocuente de la ignorancia del Sr. Reynald.

Pero no es solamente la ignorancia quien ha dictado esas palabras. En América llamamos *mala fé* al acto de afirmar una cosa sin conocerla ni saberla. Para nosotros, es cuestion juzgada que el Sr. Reynald no sabe lo que se dice cuando pretende hablar de la América española y que, por consiguiente, ha cometido, expresándose como lo ha hecho, un acto de *mala fé*.

Qué no olvide el Sr. Reynald que la ignorancia puede ser el patrimonio *forzoso* de muchos hombres, pero que todos tienen el indeclinable deber de ser honrados!...

*
* *

Hechas las anteriores reflexiones, que hemos juzgado indispensables al empezar nuestro artículo quincenal sobre el movimiento americano, nos consideramos felices de poder ofrecer al Sr. Reynald algunos testimonios inflexibles y elocuentes de los progresos de la América del Sur, y de refutar, en consecuencia, indirectamente sus injustas apreciaciones.

Tenemos á la vista algunos interesantes datos estadísticos sobre el presupuesto de la República Argentina en 1872, datos tan consoladores, que bastarán por sí solos para llenar nuestra tarea. Por ellos y por las comparaciones y reflexiones á que se prestan, los escritores franceses que se dan el triste placer de denigrarnos, vendrán en conocimiento de los progresos de nuestro comercio y de nuestra industria, y por consiguiente, de nuestra civilizacion en todos sus departamentos.

Las entradas de la República Argentina ascendieron en 1871 á 12.682,155 de pesos fuertes ó sean 63 millones y medio de francos. En el año de 1872, esas mismas entradas se elevaron á la suma de 18.172,380 de pesos — cerca de 91 millones de francos — lo que da un aumento de 28 millones, ó sea de cerca de una tercera parte del total sobre el del año anterior.

Inútil nos parece, cuando se acumulan cifras de tal manera elocuentes, hacer sobre ellas largas reflexiones. Los progresos morales y materiales de un pueblo están indudablemente subordinados á las cifras de su presupuesto. El pais que tiene mas entradas es sin disputa el mas rico, el mas activo, el mas trabajador, y por ende el mas feliz. Júzguese entónces del movimiento de la riqueza, del trabajo, de la felicidad en la América del Sur por el movimiento de las entradas nacionales de nuestras Repúblicas, en todas ellas siempre crecientes, y en dos — la República Argentina y Chile — de manera que llama sériamete la atencion de los estadistas europeos ilustrados é imparciales.

Damos en seguida un cuadro de las entradas nacionales de la República Argentina, durante la última decuria, en que nuestros lectores encontrarán reflejados detalladamente los progresos de esa importante seccion de nuestro continente:

1863	6.478,682 pesos	.....	32.393,412 francos.
1864	7.005,328 —	.....	35.026,640 —
1865	8.295,071 —	.....	41.475,355 —
1866	9.568,554 —	.....	47.842,770 —
1867	12.040,287 —	.....	60.201,460 —
1868	12.496,126 —	.....	62.480,632 —
1869	12.676,680 —	.....	63.382,400 —
1870	14.833,904 —	.....	74.179,525 —
1871	12.682,155 —	.....	63.410,777 —
1872	18.172,380 —	.....	90.860,900 —

Las entradas del último año de 1872 á que nos hemos referido se descomponen de la manera siguiente:

Importacion....	14.465,827 ps.	...	72.324,135 fr.
Exportacion....	2.621,352 —	...	13.100,760 —
Almacenaje.....	503,203 —	...	2.521,065 —
Papel timbrado.	310,806 —	...	1.554,030 —
Correos.........	137,434 —	...	687,170 —
Telégrafos.....	62,226 —	...	311,130 —
Eventuales.....	71,522 —	...	357,610 —
Totales....	18.177,380 ps.	...	90.860,900 fr.

*
* *

El considerable aumento en las entradas de la República Argentina que acabamos de registrar, debe atribuirse principalmente al comercio de exportacion é importacion. El comercio de exportacion produjo en 1872 un aumento de 4.288,698 pesos sobre el de 1871 y el de exportacion 1.039,060 de pesos sobre el del mismo año.

Nuestros lectores saben que el comercio de exportacion de la República Argentina consiste, principalmente, en cueros y lanas. Hé aquí algunos detalles que tomamos de la memoria del Sr. Dominguez, ministro de hacienda de la Nacion, memoria de la cual han sido igualmente estractados los demás datos que hemos acumulado en este artículo.

En 1871, se exportaron por los puertos argentinos 1.600,655 cueros de buey secos, 697,505 salados y 520,394 cueros de caballo. En 1872, 2.559,903 de la primera clase y 861,852 de la segunda, ó sea un total de 3.121,758 cueros de buey, sin contar los cueros de caballo que se elevaron á la suma de 208,709. La exportacion de lanas no era en 1870 sino de 65.704,214 kilógramos. En 1871 subió, á pesar de la peste que asoló en aquel año la capital de la República, á 71.564,980 kilógramos; y en 1872 á la cifra de 92.426,137.

El comercio de exportacion de 1872 ha sido casi duplicado sobre el de 1871, elevándose á la cantidad de 43.339,717 pesos — 217 millones de francos — sin tomar en cuenta las mercaderías libres de derecho. Con ellas, ese comercio representa mas de 300 millones de francos.

Es necesario tomar en consideracion que los productos extranjeros que forman el comercio de importacion de la República Argentina son de naturaleza á probar el bienestar y las comodidades que reinan en aquel bello pais. Todos ellos consisten en artículos que sin ser indispensables para la vida, acusan que, en la totalidad del pueblo argentino, dominan los hábitos de la civilizacion mas refinada.

Despues de las cifras que acabamos de pasar en revista, que son el resultado de una frecuente y provechosa comunicacion entre los puntos argentinos y los del resto del mundo, comunicacion que fué representada en 1872 por 5,952 buques con 2.151,640 toneladas, bien podemos estar orgullosos de creer que la República Argentina, y por consiguiente la América del Sur á la cual pertenece, es una de las partes mas civilizadas de la tierra.

El aumento en el comercio y en las entradas nacionales no dan no solo por resultado un aumento progresivo y consiguiente en el bienestar del pueblo, sino tambien un progreso pujante en la marcha general de la nacion en todas sus esferas. La República Argentina no es solamente un pais rico y floreciente, habitado por un pueblo feliz que conoce todos los goces y todas las exigencias de la vida civilizada, sino tambien una nacion cuyos progresos locales marchan á la par con su cultura y el desenvolvimiento de su riqueza.

El Sr. Reynald cuando quiera tomar por sí mismo datos sobre el estado de la América del Sur, encontrará ahí todos los elementos de trabajo, de actividad, de comodidad, de ornato y de lujo de que está tal vez acostumbrado á gozar en las capitales europeas...

*
* *

Pero vamos á asombrar al Sr. Reynald con una noticia que él estaba ciertamente léjos de esperar. Aquellos paises que él ha visto «ahogados en la sangre de las guerras civiles,» meditan, decimos mal, están próximos á llevar á cabo, una de las empresas mas colosales del presente siglo, bastante fecundo, sin embargo, en empresas atrevidas. Consiste en ligar, por medio de un ferrocarril los dos océanos que bañan las playas de América, el Pacífico y el Altántico.

El Congreso argentino ha aprobado últimamente una de las propuestas, la de los Sres. Clark, que le fueron presentadas con ese objeto y que monta á la suma de 27 millones de pesos fuertes.

En cuanto á la República de Chile, que debe hacer una parte de ese camino, su Congreso, segun entendemos, ha aprobado ya, ó está próximo á aprobar, el proyecto de ley que autoriza al gobierno para llevarlo á cabó.

De todas maneras, el ferrocarril trasandino va á unirse muy pronto. Las ventajas inmensas que ese camino reportará á la civilizacion general de la América latina no necesitan ser nuevamente encomiadas en estas columnas en que nos hemos ya ocupado de tan importantes asuntos. Nos complacemos, sí, en señalar los progresos que hace de dia en dia esa grandiosa idea, para gloria de nuestra patria y para vergüenza de los que nos insultan sin conocernos ni estudiarnos.

*
* *

Y á propósito de grandes empresas civilizadoras en América, lea el Sr. Reynald — y asómbrese nuevamente — lo que sobre las compañías telegráficas que deben en breve poner al Continente del Sur en comunicacion instantánea con el mundo entero, encontramos en el excelente periódico francés, *l'Economiste*:

«Hace dos años una poderosa compañía inglesa obtenia la concesion de unir directamente el Brasil con Europa por medio de un cable eléctrico submarino. Dicho cable partirá del *cabo S. Roque*, que es el punto del Brasil mas avanzado hácia el Este, y pasará por *Penedo de San-Pedro*, (pequeña isla de arena situada á algunos grados hácia el Norte del Ecuador,) las islas del Cabo-Verde, Canarias, é isla de Madera, y vendrá á dar á Lisboa, para comunicar luego con los principales puntos comerciales europeos.

Miéntras esa compañía da principio de ejecucion á su concesion, el Brasil y la Plata procuran establecer de una manera completa sus comunicaciones telegráficas.

Hé aquí algunos datos recogidos en los periódicos ingleses: «La segunda mitad del gran hilo telegráfico en vía de construccion, destinado á unir la América del Sur con Europa, está á punto de concluirse. El steamar inglés *Mazeppa* llevando á su bordo las secciones del cable del telégrafo submarino, salió de North-Wolwich á principios de Julio, hácia la Plata; en la embocadura del Plata, submergirá los cables eléctricos entre Montevideo, Maldonado y la frontera del Brasil, para alcanzar luego Rio-de-Janeiro, siguiendo la costa del Brasil. Los cables de Montevideo estarán en comunicacion con los que ya existen entre esta ciudad y Buenos-Ayres, y con las líneas trasandinas que existen entre Santiago y Valparaiso. El *Mazeppa* lleva á su bordo la *estacion telegráfica* que deberá erigirse en la frontera del Brasil, y que es toda de hierro. Será el punto de union de las líneas que se dirijen del Norte hácia Rio-de Janeiro. Esa construccion está organizada para recibir un personal de ingenieros; habrá tambien una sala para las máquinas.

La compañía concesionaria del cable argentino-brasilero, despliega la mayor actividad; piénsase pues que las comunicaciones quedarán definitivamente establecidas *para el 15 de setiembre* del presente año entre Montevideo, y Rio-de-Janeiro. Por lo tanto es de esperar que ántes de finar el año de 1873, Montevideo, Buenos Ayres, el alto del rio de la Plata, el Paraguay, Chile y los otros Estados de la América del Sur tendrán relaciones directas y rápidas con la capital del Brasil; y, como ya hemos dicho, se trabaja activamente á comunicar directamente Rio-de-Janeiro con Europa.

Otro cable unirá luego Rio-de-Janeiro con el Norte del Brasil, pasando por Bahía, Pernambuco, Para y las Guayanas. Hé aquí los datos que hemos recogido: «Existen actualmente cuatro cables trasatlánticos entre Europa y los Estados Unidos; el *Great Eastern* acaba de poner el cuarto cable eléctrico, uniendo la América del Norte con la antigua Europa. — Una comunicacion rápida hacia falta entre la América del Sur y Europa. — Mas pronto se llenará este vacio, habiendo ya recibido principio de ejecucion la empresa.

Dentro de poco se establecerá un cable telegráfico submarino entre el Brasil y Europa, pertenecerá al sistema conocido con el nombre de Hooper, en el cual el hilo queda cubierto de goma elástica, miéntras los otros cables, como se sabe, estaban envueltos en gutta-percha.

El buque que debe desenrollar el nuevo cable ha sido construido expresamente para esta operacion. Llámase el *Hooper*, vapor de hélice, de hierro, de 5,000 toneladas: mide 360 piés ingleses de largo, 55 de bao y 36 de profundidad: su velocidad es de 8 nudos y medio: teniendo á bordo 5,000 toneladas cala 23 piés. Llevará 1,200 toneladas de carbon para esta

expedicion, y le acompañará el vapor de hélice de 1,800 toneladas *Great-Northern* que tambien pertenece á la compañía de cables telegráficos sub-marinos (*Hooper*).

El *Hooper* va mandado por el experimentado capitan N. Edington, que lleva ya quince años tendiendo cables: tiene embarcadas 1.385 millas de cable, cogió carbon y provisiones en Plymouth, y se encaminó hácia el punto desde donde ha debido empezar su operacion á fines de julio.

La velocidad del Hooper, miéntras se efectúe la colocacion del cable, no escederá de cinco nudos por hora.

Este cable estaba destinado primeramente á unir Inglaterra con las islas Bermudas; á consecuencia de las modificaciones que han sobrevenido, va a tenderse ahora á lo largo de las costas del Brasil, entre Pernambuco y Pará; la operacion corre por cuenta de la *Western and Brasilian Telegraph Company*. Esta ramificacion formará parte de la línea telegráfica que va á establecerse con el Brasil.

Ulteriormente se expedirá otro cable de Europa para unir á Pernambuco con Rio Janeiro; y en el próximo otoño las comarcas del Sur del Brasil y Sur y Norte de Rio Janeiro estarán en comunicacion por el telégrafo sub-marino.

A esta seguirán otras expediciones, en su tiempo y lugar, para unir á Pará con las Guayanas. Por último, esta grande arteria llegará á Europa pasando por la isla de San-Thomas y los Estados Unidos, viniendo á empalmar con los cuatro cables sub-marinos que unen hoy á Europa con los Estados Unidos.

De este modo el Brasil, la Plata y los diferentes Estados de Sur-América comunicarán con Europa telegráfica é indirectamente por la via de los Estados Unidos miéntras pueda hacerse directamente por la línea del Brasil á Lisboa.

Para completar los datos que hemos podido recoger respecto á la red telegráfica en construccion de Sur-América, añadiremos que se ha formado una gran Compañía para tender un cable eléctrico sub-marino que una á Panamá, Chile, Bolivia, el Perú y la república del Ecuador.

Sabemos que no tardará en colocarse dicho cable y que su explotacion comenzará á fines de año, ó á mas tardar en los primeros meses del 74.

Por otra parte, nos consta que el *West Indian and Panama Telegraph Company* ha recibido un telegrama participándole el establecimiento de un cable eléctrico de Jamaica á Puerto-Rico el 7 de agosto.

Así se va completando de dia en dia la gran red telegráfica que ha de unir la América del Sur á Europa.

*
* *

En nuestro artículo del 24 de agosto nos ocupamos ya de la ley sobre inmigracion, dictada hace poco por el Congreso del Perú. Hoy debemos agregar que las comisiones de hacendados de que entónces hablamos han presentado ya sus informes, y que pronto se dictará el reglamento general que debe preceder á la aplicacion de ley tan importante.

Y aquí conviene que hagamos presente á los gobiernos sud-americanos algunas consideraciones que nos han sugerido los datos estadísticos que sobre el desarrollo comercial de la República Argentina hemos insertado mas arriba.

Si nuestra floreciente hermana del Plata ha llegado á ser uno de los paises mas ricos y adelantados de la América latina, lo debe en gran parte á esa numerosa falanje de inmigrantes que van á buscar todos los años en sus playas los elementos del bienestar y de la riqueza. Y para llegar á obtener tan halagüeño resultado, la República Argentina se ha valido del laudable medio de establecer agentes especiales en Europa, sobre todo en los primeros años; agentes que han honrado el pais que estaban encargados de representar, popularizando su conocimiento y el conocimiento de los elementos de riqueza que posee. De ese trabajo especial de los comisionados argentinos, nació la prodigiosa corriente de inmigracion, que es hoy el resultado natural y consiguiente de la manera como fueron recibidos por el pais y por el suelo los primeros colonos, y que irá naturalmente en aumento de dia en dia.

Los otros pueblos de América, mas necesitados de inmigrantes que la República Argentina, tienen, pues, en ella un buen ejemplo que imitar. Si quieren llamar á sus playas el elemento estranjero, forzoso será hacer conocer, por medio de agentes inteligentes y expertos, las ventajas que ofrecen á los industriales europeos sus ricas y estensas campiñas, sus inagotables tesoros mineros. Antes de que la inmigracion sea el fruto natural de las ventajas que los extranjeros encuentran entre nosotros, debe ser obra del esfuerzo patriótico de nuestros gobiernos y del propio interés de nuestros grandes propietarios.

*
* *

Ademas del importantísimo negocio de inmigracion, debemos hacer presente que el Perú se encuentra en estos momentos empeñado en otro negocio no ménos grave, en una cuestion político-religiosa.

El gobierno del Sr. Pardo ha pedido al Congreso y obtenido de él la autorizacion necesaria para solicitar de la corte de Roma la reforma de las órdenes monásticas, que poseen en aquella república cuantiosos bienes raices.

Semejante autorizacion, tan justa como provechosa, parece que ha sublevado algunas protestas de obispos y de una pequeña parte de la opinion pública, movida por el partido de oposicion. Pero el gobierno del Sr. Pardo no desmayará por eso, y siguiendo adelante en su patriótica tarea, obtendrá del Pontífice cuanto solicite en bien mismo de la religion de la mayoría del pueblo y en provecho de la patria peruana.

El fondo de la reforma parece consistir en arrancar de manos de los frailes los tesoros que hoy poseen, que á nadie sirven y que pueden ser provechosísimos para las vastas empresas en que hoy se hallan empeñados los gobernantes del Perú.

Apénas si se concibe que puedan levantarse protestas contra tan buenas intenciones en un pais tan republicano y liberal como la patria de Montiagudo, Salaverry y Vigil.

*
* *

Las noticias de Chile anuncian que en aquella república habian tenido lugar otros nuevos temblores, ademas de el del 7 de junio de que nos hemos ya ocupado. Prolongados y continuos, esos temblores duraron dos dias. A pesar de la alarma natural producida por ellos, los daños que han ocasionado en las ciudades de Santiagó y Valparaiso no parecen de gran consideracion. En este último punto habia sido arrojada de su pedestal la estátua del almirante Cochranne, inaugurada recientemente.

Periódicos y cartas de Lima anuncian, por otra parte, que en esa ciudad y en el Callao se habian hecho sentir, precisamente en los mismos dias en que tenian lugar los temblores en Chile, algunos fuertes aguaceros, totalmente desconocidos en aquellas latitudes. A consecuencia de no estar edificadas las casas en ambas poblaciones á propósito para recibir tan molestos huéspedes, los edificios públicos y privados habian sufrido ligeros deterioros.

Quedan los sabios encargados de decirnos las relaciones que existen entre los temblores y los aguaceros de que acabamos de hablar.

Las demás noticias de Chile son, como siempre, en extremo consoladoras. La exposicion del coloniage, obra del activo é inteligente intendente de Santiago, Sr. Vicuña Mackenna, debia abrirse en el mes en que acabamos de entrar.

El gobierno habia dado últimamente un decreto fijando la apertura de una exposicion universal de agricultura que debe tener lugar en 1875 para el 16 de setiembre. En esa exposicion deben figurar productos de todos los paises de Europa y América. Para llegar á un buen resultado, la sociedad nacional de agricultura, encargada de ella, ha nombrado en el extranjero algunos agentes que no dudamos honrarán la comision que les ha sido dada.

Antes de terminar, agregaremos que las suscripciones para la estátua de D. Andrés Bello, encomendada al escultor chileno, Sr. Plaza, se habian iniciado en Santiago con gran éxito. En pocos dias se habia reunido una fuerte suma de dinero.

En un próximo artículo, esperamos poder ocuparnos de nuestras otras hermanas que no figuran sensiblemente en esta rápida revista.

REVISTA DE PARIS

Paris est un monde, decia Francisco I, y lo que el cautivo de Pavia espresó con acierto en el siglo XVI es infinitamente mas exacto en este año de gracia de 1873.

Sí; *Paris es un mundo*, mundo estraño, asombroso, donde la luz codea las sombras, lo bello á lo espantoso, y en el cual la virtud vive pared por medio con el vicio. Cábeme singular contento, á mí que tanto amo esta capital — refugio hospitalario donde mi pluma independiente ha hallado el pan cotidiano sin necesidad de halagar al poderoso, ni de ir á la reata de una de esas agrupaciones de logreros políticos que se llaman partidos, cuando mas bien merecieran denominarse partidas y aun cuadrillas — cábeme especial satisfaccion, repito, en hacer constar aquí que la virtud es tan sublime en Paris como horrible es el vicio.

Mucho tengo hablado de este último en las columnas de El Americano y muy poco he dicho hasta ahora de aquella. No culpeis al cronista, culpad á la índole de las cosas humanas. Quiere ésta que el vicio sea ruidoso y se imponga al escritor, que narra ó moraliza, por sus escentricidades y sus escándalos, miéntras que la virtud, modesta y pudorosa, tiene horror de la publicidad y se recata con afan de la letra de molde.

Por eso el vicio está siempre en escena en las columnas del diario, en las páginas del libro, en el pretorio de los tribunales, en el teatro, escuela de costumbres, y en el púlpito, cátedra de perfeccion, al paso que la virtud vive ignorada y apénas si se consiente que, muy de tarde en tarde, se la exhiba no tanto para honrarla cuanto para citarla como ejemplo.

Pero, una vez mas, la virtud es tan comun en Paris como el vicio y reviste caractéres tan grandiosos como acentuados suelen ser los rasgos de su enemigo en esta soberbia capital.

Si Paris ofrece al mundo tipos de perversidad semejantes á Troppmann, tambien brinda muestras de caractéres tan puros y elevados como el del filántropo Montyon.

La relajacion de esta ciudad es inmensa como su circuito, su caridad es inagotable como el rio que la baña. La miseria engendra aquí millares de repugnantes crímenes; pero la riqueza no permanece jamás sorda al llamamiento de la desgracia. Los robos se cifran por millones, las limosnas parisienses cuentan algunos ceros mas tras de sus unidades. La pereza lanza numerosas falanges al asalto del oro por los bulevares; pero el trabajo anima las nueve décimas partes de esta colosal colmena, y *la idea*, machacada sin cesar con el martillo de la inteligencia, derrama por el orbe entero las mas perfectas y diversas producciones del ingenio humano, creadas con labor incesante en las márgenes del Sena, en estas orillas que espíritus superficiales ó injustos Aristarcos estigmatizan con el nombre de Babilonia moderna.

Desde el libro á la flor artificial, desde la estátua, el cuadro y la novela hasta el prendido, el juguete ó la copla á la moda, ¡qué producir continuo y sin reposo! ¡qué prodigiosa actividad la de este pueblo improvisador y obrero infatigable!

O el trabajo no es la virtud, ó Paris es el mas virtuoso de los pueblos.

*
* *

Y sin embargo, el vicio monopoliza casi siempre la pluma de los que hacemos dia por dia la historia de la antigua Lutecia. El afan de ver llegar á la perfeccion esta ciudad amada, patria de adopcion de tantas inteligencias, el deseo de dar color y dramatizar nuestros relatos, son las causas de este contra-sentido, ademas de las que ya dejo apuntadas.

Mas fuera imperdonable no proclamar de cuando en cuando las escelencias de esta sociedad híbrida, cuyas verrugas son solo un accidente incapaz de desfigurar completamente su esplendente belleza.

Y cómo omitir este exordio al redactar la crónica de la última semana consagrada por la Academia francesa á coronar diversas manifestaciones del mérito, en la solemne distribucion de recompensas conocidas bajo el nombre de *premios de virtud*?

Los lectores de El Americano no son extraños ni á los trabajos ni á la constitucion de la Academia. Sus fastos son registrados con frecuencia en estas columnas por una pluma autorizada, la del ilustrado M. Pradier-Foderé, sabio comentador de Grotius, publicista incansable y justamente reputado. Sin duda él os ha dicho que la Academia — fundada en 1635 por el gran Richelieu — es la mas brillante seccion de esa agrupacion eminente que se cierne sobre el arte y las ciencias francesas y lleva el nombre de Instituto. Los otros cuatro grupos que forman este doctísimo cuerpo: son la Academia de Inscripciones y Bellas-Letras — fundada por Colbert en 1663, — la de Ciencias — creada por él mismo en 1666, — la de Bellas-Artes, que data de 1648, y la de Ciencias morales y políticas, que aunque cuenta mas antigua fecha, no fué restablecida y reorganizada hasta 1832.

La Academia francesa posee en su seno cuarenta académicos que representan la literatura francesa, y si bien individualmente no son siempre su genuina y mas elevada expresion, el conjunto ha sido constantemente digno trasunto de este maravilloso arte de la palabra que la Francia poseyó siempre en grado supino, que honró perpétuamente y que tanto ha contribuido á su gloria nacional y al progreso del mundo.

Delicada y dignísima fué la idea de los que confiaron á esta ilustre sociedad el cuidado de discernir y premiar, no solo el mérito literario, sino las virtudes privadas. Numerosos filántropos han legado á la Academia capitales importantes cuyos intereses deben distribuirse anualmente, segun voluntad de los donatarios, sea á los autores de las obras literarias mas perfectas, sea á los autores de los rasgos morales mas sublimes.

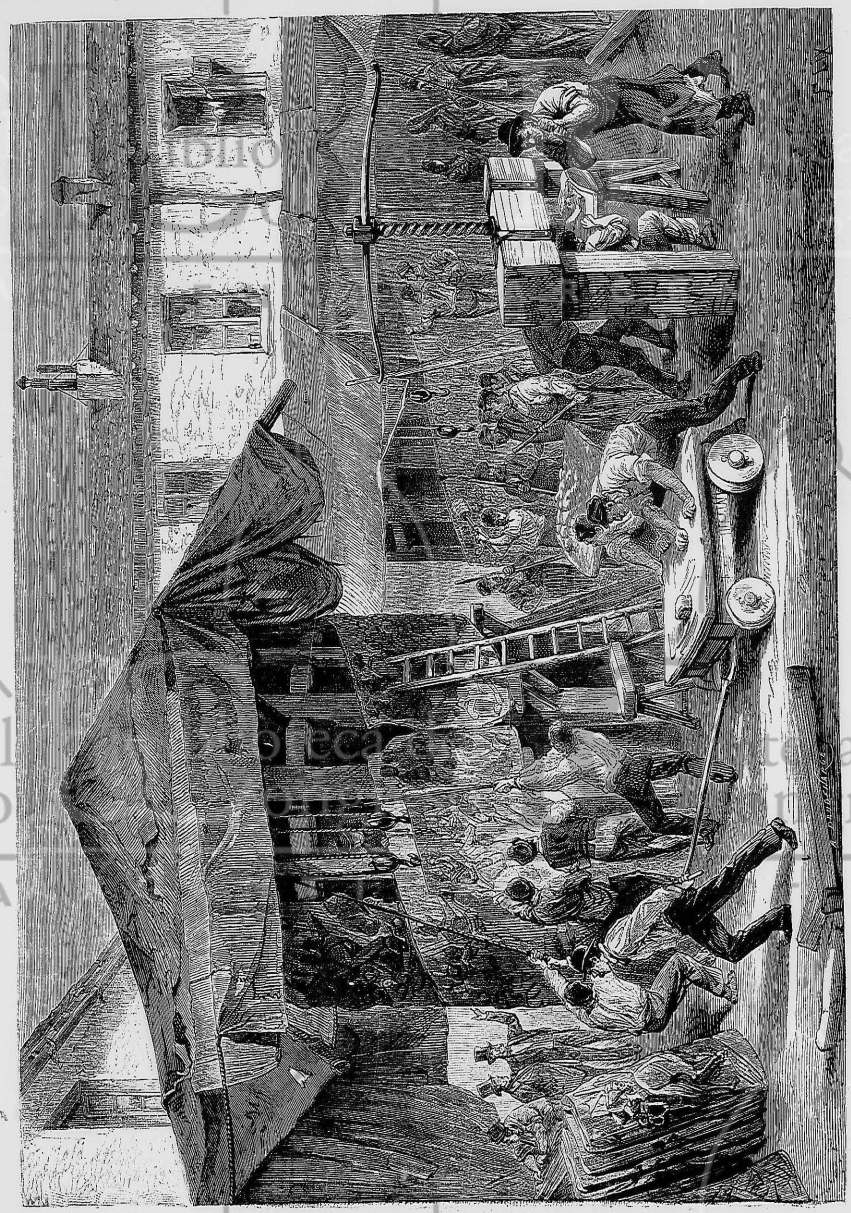
Para adjudicar los premios literarios, la Academia abre concursos públicos, al propio tiempo que lee, compulsa y examina las infinitas obras que de las prensas francesas brotan cada dia al sol de la publicidad. Para distribuir los premios de virtud, la Academia investiga discretamente y sin descanso las acciones de aquellas personas que una larga vida de abnegacion ha señalado, á pesar de su modestia y reserva, al reconocimiento público. Dificilísima es esta tarea, á causa del recato habitual en los héroes oscuros del hogar doméstico entre quienes la Academia debe buscar sus candidatos; pero la Academia, ayudada por las autoridades y la fama pública, acaba siempre por descubrir sino los mas egregios, notabilísimos ejemplos de virtud.

El secretario perpétuo de la Academia es el encargado de estas averiguaciones, terminadas las cuales redacta un informe, y somete al voto de la ínclita sociedad su dictámen. Discutidos los méritos de cada candidato se vota la adjudicacion de los premios, y elegidos los agraciados se procede á su coronamiento en sesion pública, compitiendo á diversos académicos el encargo de leer en esta reunion discursos en que esplican los méritos de cada laureado.

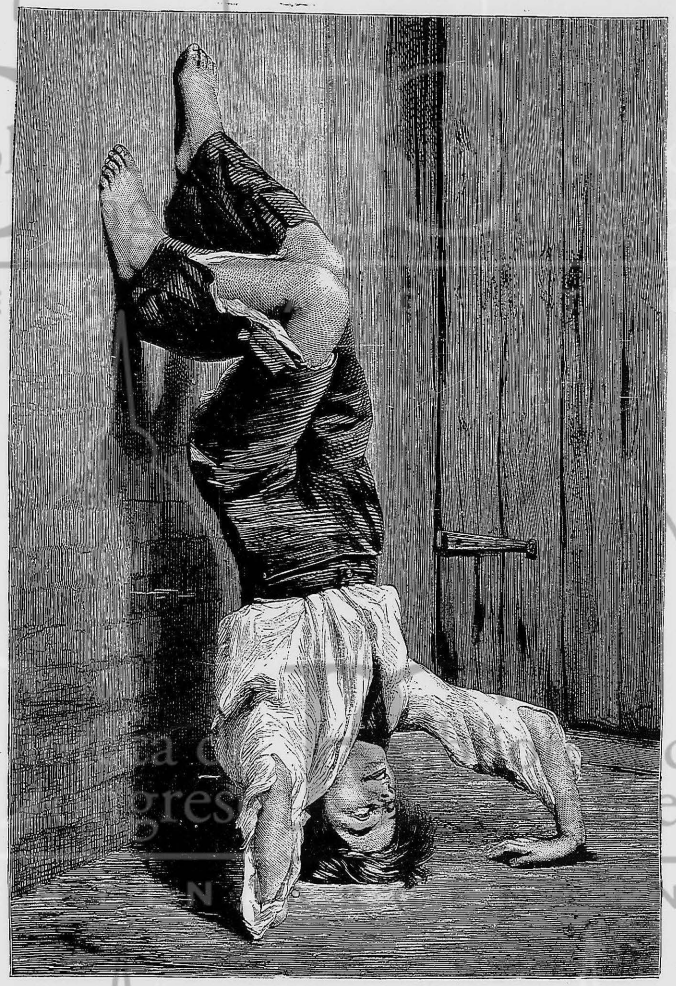
*
* *

Estas sesiones, conveniente es decirlo en honor de la sociedad parisiense á quien se califica con esceso de escéptica é indiferente, son muy concurridas por la gente distinguida. Altas damas y personajes importantes, aquellas luciendo tan ricas galas como las que ostentan en los saraos mas mundanos, y estos robando á graves ocupaciones un tiempo precioso, acuden á solemnizar con su presencia la distribucion de los premios de virtud.

En la sesion de este año, celebrada el 29 de agosto, el que llevó la palabra fué M. Patin. Su discurso, escrito con pluma delicada, está cuajado de observaciones ingeniosas y de páginas conmovedoras y elocuentes.



PREPARATIVOS DE RECONSTRUCCION DE LA COLUMNA VENDOME, DERRIBADA POR ÓRDEN DE LA COMUNA DE PARIS.



MENDIGO EN LAS CALLES DE LONDRES. — « CINCO VECES POR UN PENIQUE. »

El primer premio de poesía ha sido adjudicado á un poeta que es al propio tiempo un ardiente polemista, un periodista militante y un novelista: M. Albert Delpit. M. Delpit es americano de origen, razon por la cual conviene le consagre aquí algunas palabras simpáticas.

Jóven aun, pues M. Delpit cuenta apénas treinta años, ha sido coronado dos veces por la Academia francesa; su conducta enérgica y su actitud resuelta durante la *Commune* le valieron la cruz de la Legion de Honor, la austeridad de su vida, muy diferente de la de la generalidad de los escritores *au jour le jour* de Paris, le hace poco simpático á los que no comparten su aficion á la reserva y el retraimiento; pero le atrae las simpatías y la estimacion de las personas serias.

Por sus costumbres, que forman picante contraste con las de la mayoría de sus pares, así como por su aplicacion constante y la elevacion de sus pensamientos, merecia doblemente el premio de poesía. Su vida entera es un poema, no un poema épico, pero sí un poema didáctico consagrado á exaltar las excelencias de la aplicacion y de la práctica de los deberes sociales.

La obra de M. Delpit que la Academia ha coronado este año se titula *El Arrepentimiento, relato de un cura del campo*. Es un episodio conmovedor, instructivo y además histórico. Se trata de la conversion *in-extremis* de un insurrecto de marzo de 1871, que despues de haber permanecido sordo á los ruegos de su madre y de un sacerdote que le piden se reconcilie con Dios ántes de espirar, cede contrito ante las exhortaciones del cura que le dió cuando niño la primera comunion.

El asunto está tratado con elevacion y tiene el mérito de la verdad, pues el héroe de este poema no es otro que el célebre Vermorel que tantas cualidades viriles desperdició al servicio de la insurreccion comunista.

M. Delpit es un tanto áspero en la forma; su versificacion no es fluida y para nosotros meridionales tiene poca cadencia; pero la idea es soberbia y la espresion digna. Su poesía no halaga al oido, pero conmueve el corazon, y esta es en mi concepto la cualidad primera del poeta.

Dos premios fundados por el baron Gobert para las grandes obras históricas han sido atribuidos á M. Georges Picot, por su obra titulada *Historia de los Estados Generales*, y á M. Nettement por la *Historia de la Restauracion*.

Los otros premios literarios, cuya importancia varía de 6,000 á 1,000 francos — algunos años hay premios de

20,000 fr., y el último, lo obtuvo M. Thiers por su *Historia del Consulado y el Imperio* — han sido adjudicados este año á las obras siguientes, que citamos para dar una idea de la índole de estas fundaciones y de la importancia de los trabajos laureados :

Historia de la Elocuencia latina ántes de Ciceron, por M. Cucheval.

Viaje al rededor del mundo, por el conde de Beauvoir.

El teatro francés ántes del Renacimiento, por Edouard Fournier.

El teatro francés en los siglos XVI y XVII, por el mismo.

La Farsa de Maese Pathelin, idem.

Cantos del Soldado, por Deroulede.

Historia de los poemas épicos franceses del siglo XVII, por Duchesne.

Aguila y Paloma, novela por la Sra. Zenaide Fleuriot.

Relatos rústicos, por Muller.

Flores de estío, poesías por madame Barutel.

Manual de economía práctica, por Maurice Bloch.

Burgueses y obreros, por el abate Tounissoux.

La Iglesia y el Estado en Francia bajo Enrique IV y la Regencia de María de Médicis, por Perrens.

La Elocuencia política y judicial en Atenas, por Georges Perrot.

Estudios sobre el lenguaje popular ó dialecto de Paris, por Nisard.

El Espíritu público en el siglo XVII, por Aubertin.

Historia de los principios de la República en los Paises-Bajos, por Daniel Stern.

Historia de la literatura española, de Ticknor, traducida por Magnabal.

*
* *

Se ve por esta relacion que los premios tienen verdadera importancia, que los trabajos premiados pertenecen á un género elevado, y que el movimiento literario de Francia continúa abrazando los mas diversos géneros.

Seria ageno á nuestra mision é imposible de encerrar en el cuadro limitado de nuestra crónica una crítica de estas diversas producciones. Todas son realmente interesantes, y algunas de un mérito sobresaliente ; todas representan estudio y aplicacion profundas y muchas una asiduidad de benedictino.

Lo que cumple á nuestro objeto hacer resaltar, es que en la esfera literaria, como en todas las esferas sociales, el trabajo ímprobo, atento, constante, tiene numerosos adeptos en Paris. Cada obra premiada por la Academia representa un centenar de libros análogos ménos dichosos, pero que no por eso han exigido menor suma de aplicacion, y prueban con su conjunto que las letras son objeto en esta capital de un culto que no tiene nada de frívolo.

Y á este propósito, séame lícito decir que aun los que ocupan el último escalon en la república literaria, los que solo *periodiquean*, son en una ciudad como ésta en que la vida que han de reflejar y criticar es tan volcánica, no ociosos sibaritas como muchos creen, sino incansables improvisadores á quienes la actualidad grita constantemente al oido como Dios al judío Asuerus :

Anda! anda! anda !

*
* *

Mas lo que principalmente interesa al fin que me he propuesto en esta revista, auxiliado por el acontecimiento capital de la semana, es el hablar de los premios de virtud.

Al simpático académico M. Camille Doucet, autor de tantas apreciables obras dramáticas, cupo el grato deber de dar cuenta de las acciones virtuosas premiadas por la docta Academia. El simpático relator ha desempeñado su tarea con exquisita gracia y con una sencillez cordial propia de las circunstancias que alejan toda idea de vana palabrería y frases rebuscadas.

« En nuestro caro pais, ha dicho M. Doucet con plena justicia, no se halla rincon tan árido, que no permita á la caridad arraigarse, florecer y dar ópimos frutos; así es que hemos tenido que dar vuelta á la Francia entera para escoger nuestros candidatos. El viaje ha sido largo, la calor es intensa, y por lo tanto no os he de imponer yo el trabajo de seguirme etapa por etapa en esta piadosa peregrinacion. Voy, pues, con vuestro permiso, á haceros un resúmen de verano. »

Yo creo deber imitar con mayor razon aun la concision del simpático académico y limitarme para terminar esta revista á citar algunos rasgos, que den idea de los casos filantrópicos premiados por la Academia francesa.

*
* *

Hagamos alto en Tavers, pueblecito situado en el camino carretero que conduce de Paris á Burdeos. El ferrocarril no ha convertido aun en desierto esta ruta. Multitud de indigentes la frecuentan con el estómago y el bolsillo vacíos.

Para ellos hay una hostería en Tavers, que lleva por simpático título : *Posada de la Caridad*. Los esposos Lepage que la administran no son posaderos sin embargo ; son cosecheros de vino y labradores ; pero su caridad es tan grande, que en todo el pais se conoce su casa por el título que acabo de estampar. Cada año, despues de la cosecha, los esposos Lepage separan la parte de los pobres ; toda la recoleccion se dedica á ellos cuando el año es estéril, y á veces ni aun esto basta, y es preciso recurrir á los ahorros de los buenos años para colmar el déficit del presupuesto de la caridad. El amor á los pobres caminantes es de tradicion en la familia Lepage ; su madre se lo legó como una herencia en el lecho mortuorio. « No rehuseis á nadie la hospitalidad y la limosna, dijo esta santa mujer al expirar, á sus hijos ; el cielo bendijo siempre la caridad. Dios no empobrece nunca á los que la practican. » Fiel á esta recomendacion, madame Lepage no ha faltado á este deber un solo dia desde hace veintiseis años; los viandantes que han encontrado bajo su techo hospitalario abrigo, pan, cuidados consoladores y estímulos para el bien, se cuentan por millares.

M. Lepage es alcalde de Tavers. En la memoria que los notables de la poblacion han dirigido á la Academia no ha permitido se haga mencion de él. La Academia ha comprendido esta delicadeza ; pero, sin aceptar semejante escrúpulo, ha concedido á los esposos Lepage una medalla de beneficencia de valor de 1,500 francos.

Otro de los laureados de virtud es la señorita Bricard, maestra de escuela, que ejerce su ruda profesion desde hace treinta años en una aldea pobrísima pero muy poblada. Varias veces se ha ofrecido á la señorita Bricard una permuta por otra posicion mas lucrativa, mas siempre ha rehusado, deseando consagrar su vida á los hijos de sus pobres compatriotas.

El sueldo de la señorita Bricard es sumamente módico y durante veinte años no ha cobrado ningun emolumento. En cuanto á retribucion escolar dada por los alumnos no hay que hablar de ella. La maestra no solo instruye gratuitamente á sus discípulos, sino que da de comer á los mas indigentes.

Cuando llegué á la escuela á eso del mediodía, dice el inspector primario en su informe á la Academia, hallé una docena de muchachos al rededor de una cazuela que contenia una sopa de la cual se exhalaba un olor apetitoso. Despues de varias preguntas llegué á saber que la sopa, el caldo y el pan blanco eran un regalo cotidiano de la señorita Bricard que algunas veces añadia á este refrigerio una fruta, un poco de manteca ó una tajada de carne. A mis observaciones sobre el gasto que esto ocasionaba á la señorita Bricard me respondió sencillamente : « Jamás tendria valor para comer mi sopa sola delante de estos muchachos que no tienen por todo alimento sino un mendrugo de pan negro. » Las niñas y los chicos no son los únicos que disfrutan de la caridad de la señorita Bricard ; no hay en el pueblo familia pobre que no haya esperimentado sus efectos, ni enfermo á quien no haya socorrido.

La Academia ha ofrecido á la señorita Bricard una medalla de mil francos.

Terminemos estas citas por un rasgo aun mas delicado. La viuda Vendevelle ha servido á su amo durante treinta y seis años consecutivos.

En 1870 el anciano sufrió un ataque de parálisis en Paris, pocos dias ántes de declararse la guerra. Clavado en su lecho, casi sordo pero dotado aun de toda su inteligencia, este anciano ha atravesado los dos sitios, la guerra extranjera y la guerra civil, y fallecido en el mes de julio de 1872 sin haber tenido conocimiento de estos acontecimientos enormes. Por un prodigio de discrecion y vigilancia, con una delicadeza de sentimientos infinitamente superior á su condicion, la buena camarista se procuró el contento de evitar á su querido enfermo las largas angustias y los sufrimientos que habria experimentado su alma patriota si hubiese conocido las desgracias que affigian á su país. El doliente era el Sr. Carafa, músico muy conocido é individuo de la Academia de Bellas Artes.

*
* *

Hé terminado mi resúmen. Semejantes relatos no son dramáticos, ni pintorescos ni arrebatadores. La emocion que causan es plácida y mansa, pero reconfortante.

He creido, empero, que introducirian un elemento nuevo en estas crónicas consagradas con sobrada frecuencia á reflejar escenas de índole muy diversa. Hé pensado, sobre todo, que era indispensable que estas revistas destinadas á fotografiar los acontecimientos culminantes de la vida de Paris no prescindiesen de dar cuenta de la solemne distribucion de los premios de virtud.

Virtudes modestas parecerán quizás á mis lectores ultramarinos las que he puesto en relieve y ha premiado la Academia francesa, porque en las bienaventuradas regiones que ellos habitan las costumbres patriarcales, la feracidad del suelo y el bienestar general hacen que tales actos sean cosa corriente y general ; pero transpórtense con su imaginacion á esta vieja Europa, donde la vida es un combate áspero y continuo, y donde los hombres de todas condiciones se agitan cual ávidos canes en torno de un escueto hueso insuficiente para el alimento de la trahilla entera, y comprenderán lo sublime de la caridad en semejantes regiones.

El egoismo es aquí la regla general, regla impuesta por el combate de la vida y por los vicios de una civilizacion caduca ; la filantropía es, pues, aquí una virtud sublime, y de esta virtud, así como de la virtud del trabajo manantial fecundo de la perfeccion humana, Paris está abundantemente dotado.

Y es grato para mí y lo será para cuantos se interesan por esta nacion generosa y simpática en medio de su desfallecimiento el decir, con M. Camille Doucet, pensando en los hechos que dejo apuntados :

« A despecho de tantos malos ejemplos, de tantas falsas doctrinas, las virtudes modestas y desinteresadas, las virtudes cristianas y sociales por escelencia, la abnegacion, el sacrificio, las fuerzas morales, en una palabra, no han degenerado en Francia. »

ANGEL DE MIRANDA.

POESIAS AMERICANAS

La agricultura de la Zona Tórrida.

¡ Salve, fecunda zona,
Que al sol enamorado circunscribes
El vago curso, y cuanto ser se anima
En cada vario clima,
Acariciada de su luz, concibes!
Tú tejes al verano su guirnalda
De grandes espigas ; tú la uva
Das á la hierviente cuba :
No de purpúrea fruta ó roja ó gualda
A tus florestas bellas
Falta matiz alguno ; y bebe en ellas
Aromas mil el viento ;
Y greyes van sin cuento
Paciendo tu verdura, desde el llano
Que tiene por lindero el horizonte,
Hasta el erguido monte
De inaccesible nieve siempre cano.
Tú das la caña hermosa,
De dó la miel se acendra,
Por quien desdeña el mundo los panales :
Tú en urnas de coral cuajas la almendra
Que en la espumante gícara rebosa :
Bulle carmin viviente en tus nopales,
Que afrenta fuera al múrice de Tiro ;
Y de tu añil la tinta generosa
Emula es de la lumbre del zafiro.
El vino es tuyo, que la herida agave
Para los hijos vierte
Del Anahuac feliz ; y la hoja es tuya,
Que cuando de suave
Humo en espiras vagorosas huya,
Solazará el fastidio al ocio inerte.
Tú vistes de jazmines
El arbusto sabeo,
Y el perfume le das que en los festines
La fiebre insana templará á Lieo.
Para tus hijos la prócera palma
Su vario feudo cria,
Y el ananás sazona su ambrosía :
Su blanco pan la yuca,
Sus rubias pomas la patata educa,
Y el algodon despliega al aura leve
Las rosas de oro y el vellon de nieve.
Tendida para tí la fresca parcha
En enramadas de verdor lozano,
Cuelga de sus sarmientos trepadores
Nectáreos globos y franjadas flores ;
Y para tí el maiz, jefe altanero
De la espigada tribu, hincha su grano ;
Y para tí el banano
Desmaya el peso de su dulce carga ;
El banano, primero
De cuantos concedió bellos presentes
Providencia á las jentes
Del Ecuador feliz con mano larga.
No ya de humanas artes obligado
El premio rinde opimo :
No es á la podadera, no al arado
Deudor de su racimo :
Escasa industria bástale, cual puede
Hurtar á sus fatigas mano esclava ;
Crece veloz, y cuando exausto acaba,
Adulta prole en torno le sucede.
Mas oh ! si cual no cede
El tuyo, fértil zona, á suelo alguno,
Y como de natura esmero ha sido,
De tu indolente habitador lo fuera !
Oh ! si al falaz ruido
La dicha al fin supiese verdadera
Anteponer, que del umbral le llama
Del labrador sencillo,
Lejos del nécio y vano,
Fasto, el mentido brillo,
El ocio pestilente ciudadano !
¿ Por qué ilusion funesta
Aquellos que fortuna hizo señores
De tan dichosa tierra y pingüe y varia,
Al cuidado abandonan
Y á la fé mercenaria
Las patrias heredades,
Y en el ciego tumulto se aprisionan
De míseras ciudades,
Do la ambicion proterva
Sopla la llama de civiles bandos,
O al patriotismo la desidia enerva ;
Do el lujo las costumbres atosiga,
Y combaten los vicios
La incauta edad en poderosa liga ?
No allí con varoniles ejercicios
Se endurece el mancebo á la fatiga ;
Mas la salud estraga en el abrazo
De pérfida hermosura
Que pone en almoneda los favores ;
Mas pasatiempo estima
Prender aleve en casto seno el fuego
De ilícitos amores,
O embebecido le hallará la aurora
En mesa infame de ruinoso juego.
En tanto á la lisonja seductora
Del asíduo amador fácil oido
Da la consorte : crece
En la materna escuela
De la disipacion y el galanteo
La tierna vírgen, y al delito espuela
Es ántes el ejemplo que el deseo.
¿ Y será que se formen de ese modo
Los ánimos heróicos denodados
Que fundan y sustentan los Estados ?
¿ De la algazara del festin beodo,
O de los coros de liviana danza,
La dura juventud saldrá, modesta,
Orgullo de la patria, y esperanza ?
¿ Sabrá con firme pulso
De la severa ley regir el freno ;
Brillar en torno aceros homicidas

En la dudosa lid verá sereno ;
O animoso hará frente al génio altivo
Del engreido mando á la tribuna,
Aquel que ya en la cuna
Durmió al arrullo del cantar lascivo,
Que riza el pelo, y se unje, y se atavía,
Con femenil esmero,
Y en indolente ociosidad el dia,
O en criminal lujuria pasa entero ?
No así trató la triunfadora Roma
Las artes de la paz y de la guerra ;
Antes fió las riendas del Estado
A la mano robusta
Que tostó el sol y encalleció el arado ;
Y bajo el techo humoso campesino
Los hijos educó, que el conjurado
Mundo allanaron al valor latino.
¡ Oh los que afortunados poseedores
Habeis nacido de la tierra hermosa
En que reseña hacer de sus favores,
Como para ganaros y atraeros,
Quiso naturaleza bondadosa !
Romped el duro encanto
Que os tiene entre murallas prisioneros.
El vulgo de las artes laborioso,
El mercader que necesario al lujo
Al lujo necesita,
Los que anhelando van tras el señuelo
Del alto cargo y del honor ruidoso,
La grey de aduladores parasita,
Gustosos pueblen ese infecto caos :
El campo es vuestra herencia : en él gozaos.
¿ Amais la libertad ? el campo habita,
No allá donde el magnate
Entre armados satélites se mueve,
Y de la moda, universal señora,
Va la razon al triunfal carro atada,
Y á la fortuna la insensata plebe,
Y el noble al aura popular adora.
¿ O la virtud amais ? ¡ ah, que el retiro,
La solitaria calma
En que juez de sí misma pasa el alma
A las acciones muestra,
Es de la vida la mejor maestra !
¿ Buscais durables goces,
Felicidad, cuanta es al hombre dada
Y á su terreno asiento, en que vecina
Está la risa al llanto, y siempre, ah ! siempre
Donde halaga la flor, punza la espina ?
Id á gozar la suerte campesina ;
La regalada paz, que ni rencores
Al labrador, ni envidias acibaran ;
La cama que mullida le preparan
El contento, el trabajo, el aire puro ;
Y el sabor de los fáciles manjares
Que dispendiosa gula no le aceda ;
Y el asilo seguro
De sus patrios hogares.
Que á la salud y al regocijo hospeda.
El aura respirad de la montaña,
Que vuelve al cuerpo laso
El perdido vigor que á la enojosa
Vejez retarda el paso,
Y el rostro á la beldad tiñe de rosa.
¿ Es allí ménos blanda por ventura
De amor la llama, que templó el recato ?
¿ O ménos aficiona la hermosura
Que de extranjero ornato
Y afeites impostores no se cura ?
¿ O el corazon escucha indiferente
El lenguaje inocente
Que los afectos sin disfraz expresa
Y á la intencion ajusta la promesa ?
No del espejo al importuno ensayo
La risa se compone, el paso, el jesto,
Ni falta allí carmin al rostro honesto
Que la modestia y la salud colora,
Ni la mirada que lanzó al soslayo
Tímido amor, la senda al alma ignora.
¿ Esperareis que forme
Mas venturosos lazos himeneo,
Do el interés barata,
Tirano del deseo,
Ajena mano y fé por nombre ó plata,
Que de conforme gusto, edad conforme,
Y eleccion libre, y mútuo ardor las ata ?
Allí tambien deberes
Hay que llenar : cerrad, cerrad las hondas
Heridas de la guerra : el fértil suelo,
Aspero ahora y bravo,
Al desacostumbrado yugo torne
Del arte humana, y le tribute esclavo.
Del obstruido estanque y del molino
Recuerden ya las aguas el camino :
El intrincado bosque el hacha rompa,
Consuma el fuego : abrid en luengas calles
La oscuridad de su infructuosa pompa.
Abrigo den los valles
A la sedienta caña :
La manzana y la pera
En la fresca montaña
El cielo olviden de su madre España :
Adorne la ladera
El cafetal : ampare
A la tierna teobrama en la ribera
La sombra maternal de su bucare :
Aquí el verjel, allá la huerta ria...
¿ Es ciego error de ilusa fantasía ?
Ya dócil á tu voz, agricultura,
Nodriza de las jentes, la caterva
Servil armada va de corvas hoces :
Mírola ya que invade la espesura
De la floresta opaca : oigo las voces,
Siento el rumor confuso : el hierro suena,
Los golpes el lejano
Eco redobla : jime el ceibo anciano,
Que á numerosa tropa
Largo tiempo fatiga :
Batido de cien hachas, se extremece,
Estalla al fin, y rinde el ancha copa.
Huyó la fiera : deja el caro nido,
Deja la prole implume
El ave, y otro bosque no sabido
De los humanos va á buscar doliente...
¿ Qué miro ? alto torrente
De sonorosa llama
Corre, y sobre las áridas ruinas
De la postrada selva se derrama.
El raudo incendio á gran distancia brama,
Y el humo en negro remolino sube,
Aglomerando nube sobre nube.
Ya de lo que ántes era
Verdor hermoso y fresca lozanía,
Solo difuntos troncos,
Solo cenizas quedan, monumento
De la dicha mortal, burla del viento.
Mas al vulgo bravío
De las tupidas plantas montaraces
Sucede ya el fructífero plantío
En muestra ufana de ordenadas haces.
Ya ramo á ramo alcanza,
Y á los rollizos tallos hurta el dia :
Ya la primera flor desvuelve el seno,
Bello á la vista, alegre á la esperanza :
A la esperanza, que riendo enjuga
Del fatigado agricultor la frente,
Y allá á lo lejos el opimo fruto,
Y la cosecha apañadora pinta,
Que lleva de los campos el tributo,
Colmado el cesto, y con la falda en cinta,
Y bajo el peso de los largos bienes
Con que al colono acude,
Hace crujir los vastos almacenes.
¡ Buen Dios ! no en vano sude
Mas á merced y á compasion te mueva
La jente agricultora
Del Ecuador, que del desmayo triste
Con renovado aliento vuelve ahora,
Y tras tanta zozobra, ansia, tumulto,
Tantos años de fiera
Devastacion y militar insulto,
Aun mas que tu clemencia antigua implora.
Su rústica piedad, pero sincera,
Halle á tus ojos gracia : no el risueño
Porvenir que las penas le alijera,
Cual de dorado sueño
Vision falaz, desvanecido llore :
Intempestiva lluvia no maltrate
El delicado embrion : el diente impío
De insecto roedor no lo devore :
Sañudo vendaval no lo arrebate,
Ni agote al árbol el materno jugo
La calorosa sed de largo estío.
Y pues al fin te plugo,
Arbitro de la suerte soberano,
Que suelto el cuello de extranjero yugo
Erguiese al cielo el hombre americano,
Bendecida de tí se arraigue y medre
Su libertad ; en el mas hondo encierra
De los dos abismos la malvada guerra,
Y el miedo de la espada asoladora
Al suspicaz cultivador no arredre
Del arte bienhechora,
Que las familias nutre y los Estados :
La azorada inquietud deje las almas,
Deje la triste herrumbre los arados.
Asaz de nuestros padres malhadados
Espiamos la bárbara conquista.
¿ Cuántas do quier la vista
No asombran erizadas soledades,
Do cultos campos fueron, do ciudades ?
De muertes, proscripciones,
Suplicios, orfandades,
¿ Quién contará la pavorosa suma ?
Saciadas duermen ya de sangre ibera
Las sombras de Atahualpa y Motezuma.
Ah ! desde el alto asiento,
En que escabel te son alados coros
Que velan en pasmado acatamiento
La faz ante la lumbre de tu frente,
(Si merece por dicha una mirada
Tuya la sin ventura humana jente)
El angel nos envía,
El angel de la paz, que al crudo ibero
Haga olvidar la antigua tiranía,
Y acatar reverente el que á los hombres
Sagrado diste, imprescriptible fuero :
Que alargar le haga al injuriado hermano
(Ensangrentóla asaz !) la diestra inerme :
Y si la innata mansedumbre duerme,
La despierte en el pecho americano.
El corazon lozano
Que una feliz oscuridad desdeña,
Que en el azar sangriento del combate
Alborozado late,
Y codicioso de poder ó fama,
Nobles peligros ama ;
Baldon estime solo y vituperio
El prez que de la patria no reciba,
Y séale mas dulce que el imperio
La libertad, y que el laurel la oliva.
Ciudadano el soldado,
Deponga de la guerra la librea :
El ramo de victoria
Colgado al ara de la patria sea,
Y sola adorne al mérito la gloria.
De su triunfo entónces, Patria mia,
Verá la Paz el suspirado dia ;
La Paz, á cuya vista el mundo llena
Alma, serenidad y regocijo,
Vuelve alentado el hombre á la faena,
Alza el ancla la nave, á las amigas
Auras encomendándose animosa,
Enjámbrase el taller, hierve el cortijo
Y no basta la hoz á las espigas.
¡ Oh jóvenes naciones, que ceñida
Alzais sobre el atónito occidente
De tempranos laureles la cabeza !
Honrad el campo, honrad la simple vida
Del labrador, y su frugal llaneza.
Así tendrán en voz perpétuamente
La libertad morada,
Y freno la ambicion, y la ley templo.
Las jentes á la senda
De la inmortalidad, árdua y fragosa
Se animarán, citando vuestro ejemplo.
Lo emulará celosa
Vuestra posteridad ; y nuevos nombres
Añadiendo la fama
A los que ahora aclama,
« Hijos son estos, hijos,
(Pregonará á los hombres)
De los que vencedores superaron
De los Andes la cima :
De los que en Boyacá, los que en la arena
De Maipo, y de Junin, y en la campaña
Gloriosa de Apurima,
Postrar supieron al Leon de España. »

ANDRÉS BELLO.

Plenilunio.

Á MI AMIGO MANUEL J. VEGA.

Ver de un terrado es mi deleite sumo
La casta diosa que en el mar rutila,
Cuando, al arrullo de ilusion tranquila,
A lentos sorbos mi café consumo :

Con rico habano su licor perfumo,
Mi alma en sueños narcóticos oscila,
Y de una en otra estrella mi pupila
Va entre bostezos y suspiros de humo :

Son del poeta aparaisados goces,
Que nos brinda la musa, en triste jarro
Ya que no en caliz de oro la fortuna !

Al saborear el néctar de los dioses,
A falta del amor fumo un cigarro,
Y á falta de mujer — ahí está la luna !

CÁRLOS A. SALAVERRY.

Cabourg, Agosto 26 de 1873.

La prensa á los próceres.

SONETO

Con resuelta magnánima energía,
Sin temor á los grillos ni á la muerte,
Jurasteis redimir la patria inerte
Que entre tinieblas y opresion gemía.

Estalló vuestra heróica bizarría,
Y retando al tirano y á la suerte
Sonó de independencia el grito fuerte,
Brilló de libertad el claro dia.

No moriréis jamás, que vuestros hechos
Vivirán de la patria en la memoria
Miéntras alienten jenerosos pechos :

Es vuestra tumba el temple de la historia,
Vuestro obelisco — dignidad, derechos,
Y la gloria del mártir vuestra gloria.

Bogotá, 20 de julio de 1872.

JOSE BENITO GAITAN.

José Benito Gaitan.

I

José Benito Gaitan es el editor y redactor en jefe del *Diario de Cundinamarca*, la primera y mejor publicacion periódica que se da á luz actualmente en los Estados Unidos de Colombia. Natural es que figure en la galeria de sud-americanos ilustres que presentamos á la Europa como honra de nuestro continente.

La vida de Benito Gaitan puede resumirse en dos palabras :

TRABAJO Y VIRTUD. — Es el epitafio que merecerá grabarse sobre su tumba, cuando el pueblo entero le rinda los últimos homenages, como lo hizo con Greeley el pueblo de los Estados Unidos.

La vida de Benito Gaitan es una enseñanza y un ejemplo. Los actos de su modesta y noble carrera podrian servir de estímulo á todos los jóvenes pobres, que luchan contra la adversidad y sienten en su cerebro el fuego divino de la inteligencia.

Pobres fueron los projenitores de Gaitan y difíciles los primeros pasos que este dió en el mundo. Nació en Bogotá, capital de Colombia, el año de 1827, y muy niño comenzaba á hacer estudios provechosos, cuando la desgracia visitó su hogar y lo obligó á consagrarse exclusivamente al trabajo.

Escogió la profesion de Franklin — la imprenta — y fué un digno discípulo de las doctrinas inmortales del filósofo americano. Distribuia su tiempo entre una ruda labor material y la lectura. Cultivaba su espíritu con el trato diario de los grandes escritores antiguos y modernos, y daba libre campo á sus inclinaciones de pensador idealista y de poeta.

Era tal la pureza de su vida, la dulzura de su carácter y su laboriosidad ejemplar, que, muy jóven, se hizo amar por sus profesores en el arte tipográfico — los hermanos Echeverría — distinguidos venezolanos que habitan en Colombia desde 1830, llamados por los señores Ancízar y Murillo, y que han prestado muy grandes servicios al país al frente del mejor establecimiento tipográfico allí conocido.

Los Sres. Echeverría pertenecen á la escuela liberal y han hecho por ella siempre los mas grandes sacrificios. Con gusto le consignamos aquí este recuerdo uniendo su nombre al venerado nombre de GAITAN. No serán olvidados sus servicios políticos ni los que han prestado á la literatura y al periodismo. El que escriba la historia de las letras colombianas dará al *Tiempo*, periódico de los Sres. Echeverría, el puesto que merece.

Benito Gaitan trabajaba sin descanso y cultivaba la poesía. Sus primeros ensayos líricos aparecieron en *El Pasatiempo* y llamaron la atencion inmediatamente; pero hasta la fundacion del *Liceo Granadino* en Bogotá y la publicacion de *La Guirnalda*, bellísimo periódico literario dirijido por el Sr. José Joaquin Ortiz (el *Bello* colombiano, tan gran poeta como prosista eminente;) hasta entónces, decimos, por los años de 1854 á 1856, era poco conocido *Benito Gaitan*. De pronto hizo oir su voz en el *Liceo* y fué saludado por todos como poeta, al lado de Samper, Carrasquilla, Vergara, Coledon y otros cien ingenios. Sentíase una inspiracion tierna, robusta y original en el jóven que declamaba los versos del *Pueblo Soberano* y del *Huérfano*. En pocos dias el modesto cajista habia conquistado un puesto entre las mejores inteligencias de la sociedad bogotana y veia mil brazos tendidos para estrecharlo y mil manos que aplaudian al hijo de la voluntad y del trabajo. — Es uno de los rasgos distintivos del carácter colombiano esta espontaneidad de impresiones en favor de lo noble, de lo bello y de lo bueno. Allí el mas desgraciado puede llegar á las primeras posiciones con el auxilio de la inteligencia y de la virtud. No se juzga á los idividuos por sus ascendientes sino por sus obras. No se les pide títulos nobiliarios sino cualidades morales. Murillo, hoy presidente de la República, es tambien hijo del pueblo. Parra, secretario de Hacienda, lo es tambien, y ántes de manejar millones ha ganado el pan con el sudor de su frente, descuajando árboles como buen obrero y andando á pié centenares de leguas, bajo un sol tropical; y Benito Gaitan, que hoy puede llamarse el Horacio Greeley de Colombia ha pasado la mitad de su vida trabajando doce horas diarias en una imprenta. Hoy esos tres hombres son justamente populares y no cambiarian su posicion por la del potentado mas poderoso de Europa. La democracia les ha tendido la mano y de tres niños pobres ha hecho tres hombres ilustres. Niéguese, pues, el influjo de las instituciones republicanas sobre la mejora de las sociedades modernas! Del pueblo han salido los hombres que honran tanto á la Gran República del Norte como á todas sus hermanas de Sud-América.

Benito Gaitan pertenece, pues, á la escuela liberal moderada, que ha dado á Colombia las instituciones federales y una Constitucion que puede presentarse como modelo á los otros pueblos. Hijo del trabajo, es partidario de la soberanía popular y de la libertad que ha cantado en versos enérjicos:

El pueblo y solo el pueblo es soberano:
El pueblo y solo el pueblo es prepotente!
Quien niega sus derechos, ese miente;
Quien su poder usurpa es un tirano!

Casi veinte años hace que Gaitan escribió su poesía del *Pueblo Soberano*, en el comienzo de su carrera política y literaria; y desde entónces ha cumplido esa profesion de fé. Colocado al frente de un pequeño establecimiento tipográfico, asociado por algun tiempo con Vergara y Borda y luego solo, dedicóse á servir á su causa y al país con una perseverancia infatigable. A pesar de sus pocos recursos no ha dejado de auxiliar toda obra útil y ha prestado su concurso á las publicaciones del partido liberal y á la causa de las letras. La Providencia ha bendecido su labor, y hoy Gaitan dirije una de las primeras imprentas del país (las otras principales son las de Rivas, Echeverría hermanos, Ponten, Paz y Briceño), y publica *El Diario de Cundinamarca*. Su partido ha deseado nombrarlo representante al Congreso en muchas ocasiones; pero nunca ha permitido que se apoye su candidatura y siempre ha recomendado á personas que él, en su modestia, cree de mayor mérito. — « Yo no soy mas que un humilde impresor, » dice, á tiempo que la voz del pueblo lo proclama periodista de primer órden y uno de los mas delicados y nobles caracteres que puede presentar la patria colombiana.

II

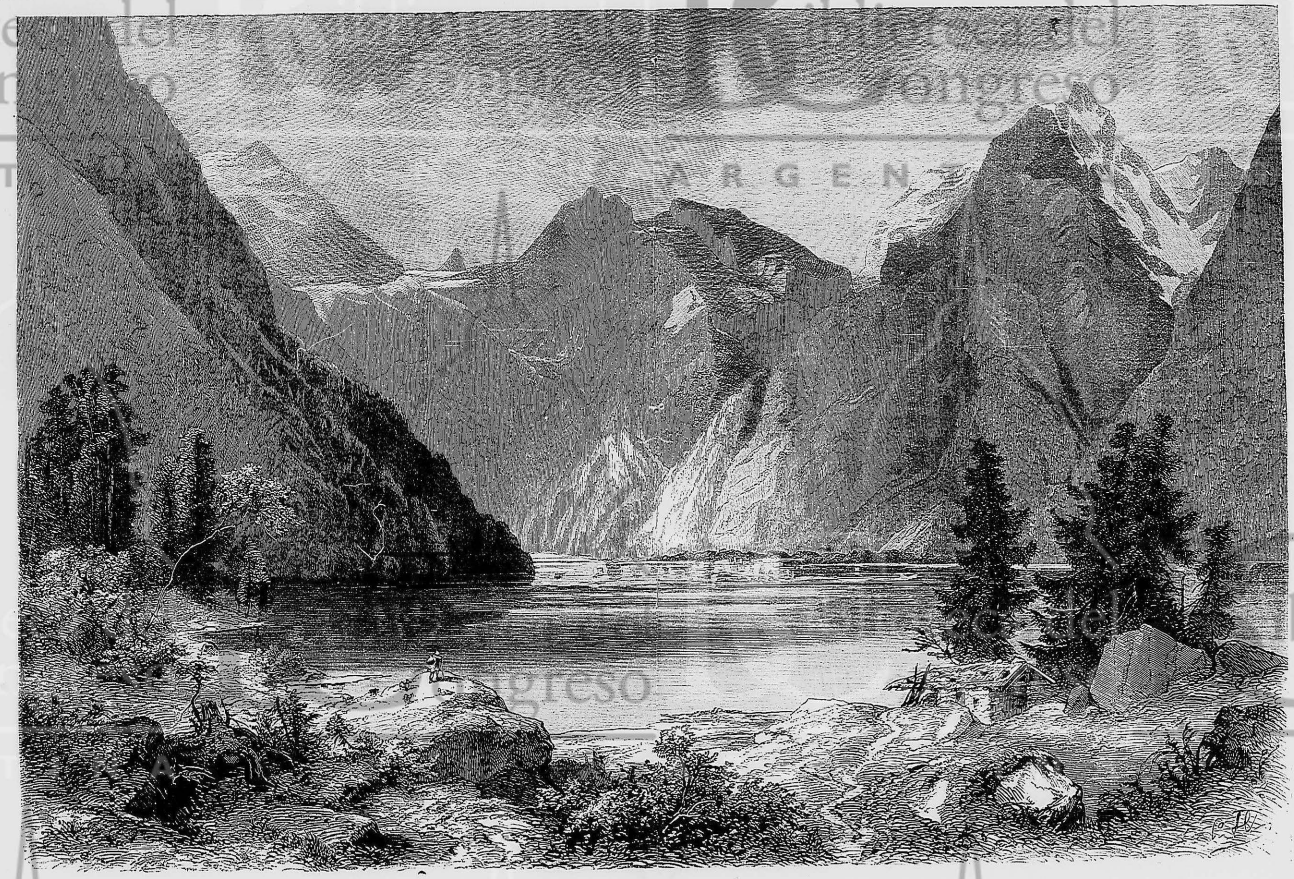
La historia de *El Diario de Cundinamarca* merece unas líneas especiales entre estas que consagramos al amigo y defensor de nuestro AMERICANO.

Este Diario, que cuenta hoy cuatro años de existencia, era órgano oficial del gobierno de Cundinamarca y tenia una *Seccion No Oficial*, redactada por Benito Gaitan. Desde sus primeros números llamó la atencion pública la habilidad con que estaba escrito; y el 24 de mayo de 1870, los Sres. Murillo, Ancízar, Echeverri, Vergara, Vargas Vega, Arias Vargas, Cuenca, Aquileo Parra, Villanueva, Gallardo y Adriano Páez, dirijieron á Benito Gaitan una carta que se publicó en el núm. 172 de ese periódico, en la cual le excitaban á que fundase un diario con el objeto de « apoyar toda buena obra, inculcar toda idea laudable, instruir al pueblo y fomentar el progreso, con patriotismo, sin espíritu de partido, » un diario que, segun el pensamiento de Gaitan, desarrollado en la respuesta á sus amigos « habia de ser puro en su doctrina, elevado en sus tendencias, útil en su desarrollo; que fomentara todos los intereses legítimos, que atendiera á todas las necesidades, que brindara alimento á todas las profesiones, y, que por la permanente variedad de su contenido viniera á ser como la enciclopedia viva del pensamiento en nuestra patria; un diario que hablara con absoluta libertad de todo cuanto pueda producir el genio creador en sus infinitas manifestaciones, guardando la forma decorosa dentro de la cual se desenvuelven las diversas opiniones de la razon humana; que fuera, en fin, segun la expresion de un escritor moderno, « el verdadero libro del pueblo y tan universal como la misma inteligencia.»

El programa era vasto, inmenso, y necesitaba un concurso de muchos talentos y el apoyo del pueblo; y, por fortuna para Colombia, el diario apareció pocos meses despues con el mismo título que ántes llevaba y la cumplido en gran parte su mision civilizadora. Hoy cuenta con un número considerable de suscritores, y ejerce grande influencia en todos los partidos. Ademas de Gaitan, Florentino Vezga y Nicolas Esguerra, que han sido redactores en jefe, tiene colaboracion política y literaria de primer órden, aunque sus editoriales son casi todos sin firma, á uno de la prensa inglesa y norte-americana y del *Tiempo* en Francia. Ha tenido por corresponsales á casi todos los cónsules de Colombia en el extranjero; pero los mas constantes han sido Rafael Nuñez en Inglaterra, Enrique Cortez en los Estados-Unidos, Eustacio Santa-María en Francia y Alemania, Pereira Gamba en Italia y Adriano Páez en Francia, todos pertenecientes á la escuela liberal moderada y bien conocidos ya en la América del Sur.

Como publicista ha mostrado Gaitan la misma pureza, energía y talento que lo distinguen en la vida privada. En la eminente posicion que ocupa, poseyendo un órgano de tanta influencia y gozando de una popularidad bien justificada, el antiguo obrero continúa trabajando doce horas diarias y haciendo el bien donde quiera que la desgracia toca ó que aparece la miseria. Habiendo apurado hasta las heces la copa del infortunio, es el hermano y protector de todos los infelices. Los trabajos de los primeros años, en vez de agriar su carácter, han dado á este un temple y á la vez una dulzura extraordinaria. Modestia, pureza, sencillez y caridad son sus principales virtudes. Todos admiran el escritor, aman y respetan el hombre. En las diarias luchas de los partidos es raro el que no reciba golpes del odio, de la envidia ó de la calumnia. Gaitan se ha salvado de todo ataque, merced á la elevacion de su carácter y á la pureza de su vida. Con Santiago Perez, Felipe Zapata y Tomas Cuenca, la historia lo nombrará el creador del diarismo en Colombia. Si los Estados Unidos recuerdan con orgullo los nombres de Franklin y de Horacio Greeley; si Francia ha enaltecido los de Armand Carrel y del fecundo y habilísimo pero versátil Girardin, los que estudien mas tarde los anales de las letras sud-americanas colocarán el de Gaitan entre los primeros de su época y dirán lo que valia aquel *hombre de bien*.

HÉCTOR F. VARELA.



VISTA DEL LAGO DE GINEBRA (SUIZA).

La Compañía consignataria del guano en Inglaterra.

X

GASTOS CONSOLIDADOS Y MENUDOS.

Dicen igualmente los acusadores que, á pesar de estar ordenado expresamente el que todo gasto debia ser detallado y comprobado, los Sres. Thomson Bonar han cargado: tres chelines por tonelada, que han llamado gastos *consolidados*, por la descarga; tres peniques por tonelada, por avisos y gastos llamados *proporcionales*; y un penique y medio por tonelada, por papel sellado y gastos llamados *menudos*, agregando que el producto de dichos tres chelines cuatro y medio peniques se ha llevado al Haber de la cuenta denominada « Guano Charges » para pagar no solamente los gastos efectivos, sino una variadísima multitud de gastos completamente extraños á la negociacion.

Como se vé, la *revelacion* no considera indebido el que se haya cargado tres chelines cuatro y medio peniques, para gastos consolidados, proporcionales y menudos, ó, lo que es lo mismo, la aplicacion de una suma por cuenta del gobierno, para la publicacion de avisos, porte de cartas, papel sellado y otros gastos inherentes á la negociacion, que no podian comprenderse en la comision que se pagaba á los consignatarios en remuneracion de sus servicios personales. Se objeta solamente la manera como se han llevado esas cuentas en globo, en vez de hacerlas detalladas.

Sillamamos la atencion sobre este punto es para manifestar como, á medida que los enemigos mismos de la Cª de consignacion conocen mayor número de documentos, se convencen de que muchas de las acusaciones entabladas por sus antecesores no tienen una defensa séria.

En la demanda propuesta por el corone el Torrico se decia explícitamente que las comisiones por avisos, sellos y otros desembolsos, *están cubiertas por la comision que se alona á los consignatarios*. Los continuadores de este caballero no se han atrevido á sostener esa opinion absurda; pero, deseosos de no abandonar un gestero para hacer recriminaciones, han conservado ese cargo, solo para decir que esas cuentas no eran detalladas.

Cuando se trata de una negociacion en grande escala, es muchas veces imposible llevar los detalles hasta las cosas mas insignificantes, mas improvistas y mas accidentales. ¿Se quiere acaso que se fuera especificando penique por penique, cada vez que hubiera necesidad de pagar el porte de una carta que solo costara ese valor?

En la casa de comercio mejor organizada del mundo, no encontrará el Sr. Ince los detalles, sino hasta un cierto límite, como sucede en el caso actual, en donde se especifica hasta adonde es racionalmente posible el empleo de los tres chelines cuatro y medio peniques.

Los ex-delegados, por ilustre en incidencias ridículos como el actual, han olvidado lo esencial en la cuestion. Puesto que su deber era investigar si los consignatarios eran ó no deudores al gobierno, debieron estudiar la única cuestion pertinente, á saber: ¿los gastos consolidados, proporcionales y menudos hechos por cuenta del gobierno han sido mayores ó menores que el producto de los tres chelines cuatro y medio peniques cargados por cada tonelada de guano? Si son mayores, ¿quién ha perdido, el gobierno ó los Sres. Thomson Bonar? Si son menores, entónces ha podido exigirse la responsabilidad de la Compañía por el valor de la diferencia.

Pero ¿cuál de las dos soluciones es la verdadera? Si los acusadores hubieran procurado adquirir todos los datos posibles, y con la mayor imparcialidad, se habrian convencido de que todo el producto de los tres chelines cuatro y medio peniques referidos no ha bastado para cubrir el efectivo de los gastos llamados proporcionales, consolidados y menudos; que la Agencia de Lóndres, en vez de haber reportado utilidad alguna, ha sufrido pérdidas en esta sola partida, pérdidas que en todo caso exclinan la posibilidad de que se formulase una acusacion como la actual.

En cuanto á la segunda parte de la acusacion, de que el producto de esta comision se ha llevado al haber de la cuenta denominada « Guano Charges, » para pagar, ademas de los gastos efectivos, otros extraños á la negociacion, debemos decir que hay en esto una confusion sobradamente maliciosa.

Del hecho de que se inclayeran en una misma cuenta partidas diferentes, se quiere deducir de que todas ellas se cargaban en cuenta al gobierno. En la cuenta «Guano Charges» se ponian, por ejemplo, los gastos personales de los señores Cristobal Wegmann y A. de Laski en sus diversos viajes á Lima, ¿pero esos gastos se cargaban en cuenta al gobierno? Eso es lo que hará debido averiguar los acusadores para formular su cargo, y eso es lo que nunca llegarán á probar.

En una casa comercial, como la Agencia de Lóndres, era casi imposible y al mismo tiempo inútil llevar un libro particular para cada una de las personas que tenian algun asunto con ella. Para facilitar y hacer mas breve la contabilidad, es que durante cierto tiempo se incluyó en la misma cuenta los gastos correspondientes al gobierno y los que correspondian á otras muchas personas. Al cabo de ese tiempo se hacia la correspondiente separacion para saber lo que debia cargarse en cuenta á cada cual.

Así, pues, el hecho de que figurase en la misma cuenta denominada « Guano Charges, » los gastos consolidados, proporcionales y menudos, con otros muchos, no quiere decir que estos últimos tambien eran pagados por el gobierno. ¿Alguna vez les han sido cobrados?

El Sr. Rizo ha calumniado sudamente, pues, á la Agencia de Lóndres al afirmar que el producto de los tres chelines, cuatro y medio peniques, servian para pagar gastos extraños á la negociacion.

UN PERUANO.

Estudios sobre Shakspeare.

HAMLET.

Hamlet es una tragedia que, al primer aspecto, no tiene plan ni regla, que marcha al acaso, lleia en el vacío y se desenlaza como Dios quiere; es una pura concepcion filosófica, es decir, lo que hay de ménos dramático en el mundo, y el papel del héroe no es sino una série de disertaciones; es un drama sin amor, puesto que Ofelia no hace mas que enamorir, como un alma apénas revestida de las formas de la vida; en fin, buscarase allí en vano esa fuente inmortal é inagotable de todo interés y de toda emocion, la lucha de las pasiones. Puede decirse que no hay pasiones en juego en esa obra extraordinaria. Es casi un monólogo, ó al ménos es un diálogo entre un hombre y una sombra. Todo el drama consiste en la lucha del jóven y melancólico príncipe con el fantasma de su padre; es el combate de Jacob con el ángel, mas el pálido y débil Hamlet es ahogado en ese abrazo sobrenatural.

Hamlet carece, pues, del primer elemento de interés dramático, la accion. Esa meditacion solemne sobre la nada, esa sátira sangrienta de la impotencia humana nada contiene de lo que la tenido siempre el poder de agitar, de conmover y de arrebatar á las muchedumbres. ¿Por qué, entónces, ningun drama en el mundo, ni aun aquellos en que reinan las tempestades de las pasiones humanas, en que resuenan los gritos del corazon; en que el amor, los celos y la desesperacion se libran sus batallas; por qué ninguno de ellos se apodera de nuestras almas y nos domina, como la lamentacion de ese sempiterno raciocinador á quien llaman Hamlet el Danés,

Hamlet the Dane? ¿Por qué permanecemos suspendidos de sus acentos con mayor ansiedad aun que de los acentos de Desdémona? ¿Por qué los transportes furiosos, los gritos salvajes de Otelo hacen estremecerse ménos las fibras de nuestras almas, que los febriles esfuerzos de ese enfermizo soñador?

Ah! es porque la voz de Hamlet despierta sentimientos é ideas que han agitado hondamente todos los corazones y todos los cerebros de este tiempo. En esa tragedia única, Shakspeare ha sido aun algo mas que un gran poeta; ha sido profeta, ha sido precursor. Cuando el mortal divino hacia filosofar al jóven príncipe de Dinamarca, se anticipaba á las generaciones y daba un salto de tres siglos en el porvenir. Acaso hay algo de presuncion, de vanidad y una especie de debilidad en creer que uno comprende las cosas mejor que sus antepasados; mas de seguro Hamlet no ha debido, no ha podido ser comprendido en la época de Shakspeare. Entre todas sus obras, ésta es la que ha debido esperar mas largo tiempo el dia de la justicia y de la rehabilitacion. Pero ese dia ha surgido con el siglo en que vivimos. Sí, Hamlet es el hombre de este tiempo. ¡Eres tú, Werther! ¡eres tú, Lara! ¡tú, Oberman! ¡tú tambien, cantor lamentado de Elvira! ¡sois vos, sobre todo, inmortal René! Esos son los hijos y los hermanos de Hamlet; ese es el cortejo que le conduce á la gloria; esas las flores que forman su corona! Hamlet vivia en un siglo bárbaro y en una corte bárbara; pero es ese un anacronismo: él ha nacido ayer. Voltaire no lo aceptó, pasó junto á él sin reconocerlo. Mas tarde, Ducis lo sacó de las nieblas del Norte, en las que se sentaba como sobre un trono y lo revistió de un traje clásico. A nuestro siglo es á quien pertenece Hamlet. Ha sido creado para esta generacion enardecida y exaltada por las catástrofes de los últimos ochenta años; ha crecido en medio de esta literatura sicológica de que todos nos hemos alimentado. Ha resistido aun al éxito, aun al abuso. Los millares de enanos poetas fatídicos que han recorrido el mundo con un aire sombrío repitiendo: *To be or not to be*, no han logrado todavía vulgarizar, despoetizar ese tipo incomparable.

Hamlet es un producto neto de la civilizacion moderna, bien quisiéramos decir de la civilizacion cristiana; pero se ha usado tanto de esta palabra! Los antiguos no han tenido nada semejante. El sentimiento de lo infinito, la conciencia de la nada de la tierra, y sobre todo la melancolía, esa flor de tristeza desconocida de los antiguos, hé allí lo que domina en Hamlet.

«Desde hace algun tiempo — dice — yo he perdido, no se por qué, toda mi alegría... La tierra, esa bella forma, me parece un estéril promontorio, y el aire, mirad, ese pabellon magnífico, ese soberbio firmamento suspendido, esa bóveda magestuosa sembrada de luces de oro, pues bien! todo eso no es ya para mí sino un cúmulo de pestilentes vapores... El hombre no me agrada, ni la mujer tampoco...»

Cuando Hamlet aparece por la primera vez en la escena, está pues ya perseguido por el tédio, ese gusano solitario de las civilizaciones avanzadas. Una desilusion, una lasitud profunda le dominan. «Con los párpados velados, él busca á su noble padre entre el polvo de la tumba.» Mas en su derredor, el rey muerto ya está olvidado. «Oh! exclama, si esta carne, demasiado, demasiado sólida, pudiese fundirse y disolverse en rocio! Dios! oh Dios! cómo todas las cosas de éste mundo me parecen fatigosas, gastadas, insípidas y vacías!»

Sin embargo, no sabe todavía el crímen; está atacado solamente de un hastío vago, indefinido, engendrado por una sensibilidad excesiva que le impide el aceptar la vida tal como ella es. Mas ya se acercan sus amigos, Horacio y los demás, los que han visto en la plataforma la sombra errante de su padre. Horacio refiere la vision lúgubre. Hamlet duda todavía, permanece incrédulo, quiere ver y tocar. Comienza ya á retroceder ánte su tarea. Irá á buscar á sus amigos á la media noche, en la plataforma.

¡Qué admirable escena la que se abre en este lugar del drama! Hamlet se pasea de un extremo á otro del teatro con febril agitacion, esperando la hora del fantasma. Alegres músicas militares interrumpen el sombrío silencio de la noche; es la orgía que se agita en el palacio del asesino, miéntras que la justicia de Dios se prepara. Es media noche, aparece la sombra y refiere á Hamlet, trastornado, su terrible historia; le ordena la venganza y desaparece dejándole esta palabra que heredó Cárlos I: *Remember!* acuérdate! Hamlet jura acordarse, mas ya le abruma el peso de su mision; ¡qué no pueda él sustraerse á semejante deber! Aquí, sobre todo, es donde comienza á dibujarse el verdadero carácter de Hamlet. No es un héroe, es un razonador. Hamlet, en vez de obrar, se repite á sí mismo sus propias resoluciones, mas no las ejecuta jamás. Tal será hasta el fin.

Nadie ha comprendido mejor que Gœthe ese rasgo principal de la fisonomía de Hamlet: «Cuando el fantasma ha desaparecido, dice, ¿qué es lo que queda á nuestra vista? ¿es acaso un hombre sediento de venganza? No; es un jóven á quien el miedo domina, á quien la desesperacion abate, y cuyo dolor se limita á amargas burlas contra los culpables que, con la sonrisa en los labios, se aplauden del crímen que él debe hacerles expiar. Promete no olvidar nunca al muerto querido que acaba de aparecérsele. Pero nótese con que frase tan significativa concluye su juramento: «El tiempo ha salido de sus goznes; ¡oh maldito destino! que yo haya nacido para volverlo á hacer entrar en ellos!» — Estas palabras explican toda la conducta de Hamlet y me prueban que Shakspeare ha querido pintarnos las congojas de un alma agoviada con el cumplimiento de un deber superior á sus fuerzas. Este pensamiento domina toda la pieza; podia hacerse el análisis de ésta diciendo que se trabaja en ella en plantar una encina en un vaso precioso, mas propio solamente para contener flores. Las raices del árbol se extienden y el vaso se rompe. Un ser noble, puro, eminentemente moral, mas desprovisto de la energía que forma los héroes, debe necesariamente sucumbir bajo una carga que no puede llevar ni rechazar. Lo que se le pide es imposible, no en sí mismo, sino con relacion á las facultades de aquel á quien se pide. Así, ved cómo se agita y se retuerce: avanza, retrocede, recibe nuevas exhortaciones, se las repite á sí mismo sin cesar, y sin embargo concluye por olvidar casi enteramente su fin; mas ya no puede recobrar la felicidad y ni siquiera el reposo.»

Ese es, en efecto, el verdadero Hamlet. El duda siempre, *quiere* dudar, quiere engañarse á sí propio. Hace como el avestruz que oculta su cabeza para no ver el peligro y cree, de este modo, que el peligro no existe. Busca toda clase de pretextos para aplazar el cumplimiento de la órden que ha recibido de lo alto. Vienen los actores; se servirá de ellos para tentar una nueva experiencia. Y sin embargo, se reprende á sí mismo, se excita, se golpea los flancos para hacer brotar de sus entrañas una centella de voluntad! Hace aparecer ante él á la compañía ambulante; admira, envidia á esos hombres que se afanan por desastres ficticios, que vierten lágrimas por dolores imaginarios. Y él, él que tiene desgracias reales que vengar, verdaderos crímenes que castigar, permanece con los brazos cruzados pronunciando discursos:

«Oh! dice, qué miserable, qué grosero esclavo soy! ¿No es monstruoso que ese actor, nada mas que en una fábula, en el sueño de su pasion, haya podido adiestrar su alma á expresar su pensamiento, de tal modo que su rostro palidecia completamente, teniendo lágrimas en sus ojos y el aspecto de la desesperacion? Y todo esto por nada! por Hécuba! ¿Qué es Hécuba para él y qué es él de Hécuba, para que llore así sus desgracias? ¿Qué haría, entónces, él, si tuviera los mismos motivos que yo, para apasionarse? inundaria la escena con sus lágrimas. ¿Soy, yo, pues, un cobarde? ¿Quién me llama infame? quién me rompe el cráneo? quién me arranca la barba y me sopla á la cara? quién me tira con mofa de la nariz?... ¿No es glorioso que yo, el hijo de un padre asesinado, yo, á quien el cielo y el infierno empujan á la venganza, desahogue así mi corazon con palabras, como una mujer perdida? Ah!... puf! *About, my brains!* A la obra, *cerebro mio!*» Entónces es cuando prepara su comedia. Hará representar delante del rey y de su propia madre el asesinato de su padre. Si se estremecen, si se venden, entónces son culpables, entónces herirá; pero hasta entónces teme haber sido engañado por un sueño. La sombra augusta no lo ha convencido todavía: «El espíritu que yo he visto, dice, puede ser un demonio... y quizá, valiéndose de mi tristeza y de mi debilidad (porque es grande su poder en naturalezas semejantes) me engaña, para hacerme condenar; quiero tener otras pruebas mas claras. La pieza es lo que necesito para sorprender la conciencia del rey.»

Hemos llegado al famoso monólogo: *To be or not to be, that is the question!* Todos vosotros lo sabeis de memoria. Recitadlo, pues, sin nuestra ayuda. Filosofad, discurrid, especulad como Hamlet, oh soñadores! Miéntras tanto sus brazos caen sin fuerza; la espada vengadora, la espada de la justicia se escapa de sus manos débiles. Porora, y el tiempo pasa y la ocasion pasa con él. Miradle! analiza, diseca la órden del Destino; la desmenuza tan bien, que nada queda de ella. Y lo peor de todo, es que lo sabe, lo siento, lo dice; y cuando ha acabado su trozo, saca la conclusion moral y exclama: «Así es como la conciencia nos convierte á todos en cobardes... y empresas de grande importancia son desviadas de su curso y pierden el nombre de accion.»

El drama continúa y tambien la irresolucion de Hamlet, que constituye todo el drama. Medroso todavía, teme engañarse si juzga solo. Llama en su ayuda á Horacio, y aun blasfema de la pobre sombra *poor ghost*. Si el crímen oculto no se patentiza por sí mismo, «entónces, dice, es un espectro condenado el que hemos visto, y mis imaginaciones son tan negras como el yunque de Vulcano... Reunirémos nuestros dos juicios.»

No sé si en ningun teatro hay algo comparable á la escena de los cómicos. Acostado á los piés de Ofelia, Hamlet juega con su abanico y observa atentamente el semblante de los culpables. No es el hombre fuerte y resuelto que concentra y domina su emocion; traiciona la suya á cada minuto, en todos sus gestos y movimientos. Tiembla, se agita, habla interrumpida y bruscamente; lo explica todo, y como dice Ofelia: «Sois tan útil como el coro, Mylord.» Su rostro aparece resplandeciente y como iluminado de inquietud, de ansiedad y de angustia. Qué miradas las que dirije á Horacio! qué signos tan terribles los que le hace! Y luego, cuando por fin el asesino y su cómplice huyen desatinados, entónces Hamlet salta como un tigre lanzando un grito de salvaje triunfo.

Está bien: tiene la cabeza exaltada, la sangre hirviente, está ébrio: «Ahora, yo podria beber sangre aun cálida y hacer cosas tales que el dia mas siniestro se estremeceria al verlas!» Pero escrito está que el insensato fallará siempre su venganza! Cuando, por último, en una especie de crísis, se decide á herir, oh irrision! engáñase de víctima y mata á ese pobre viejo loco de Polonio, á ese inofensivo Geronte que á nadie hace daño. Aun tal vez se contentaria con esa triste hecatombe, si el fantasma de su padre no viniese á recordarle su juramento y no se le apareciera para decirle: «No olvides! Esta visita tiene solo por objeto el aguzar tu resolucion, casi embotada.»

Hamlet vuelve, pues, á emprender su tarea siempre diferida. El asesino de su padre, turbado por los remordimientos, se arrodilla y procura rezar. Hamlet le ve y va á matarle; pero se dice á sí mismo que así lo enviará el otro mundo en estado de gracia, y su brazo cae de nuevo sin haber herido.

«Podria matarle, dice, miéntras que está rezando; voy á hacerlo. — Sí, y de ese modo, él se va al cielo! y yo quedo vengado!... No, esa no es una venganza... Vamos, espada mia, resérvate para un momento mas horrible, cuando esté ébrio, dormido, ó lleno de ira, ó en los placeres incestuosos de su lecho, ó jugando, ó jurando, ó en algun otro acto despues del cual no pueda salvarse.»

Esta escena, que se suprime frecuentemente en la representacion, es, sin embargo, una de las que dan mejor la clave del carácter de Hamlet. Como lo ha dicho aquel que, entre todos los críticos ingleses, ha comprendido quizá mejor á Shakspeare, William Hazlitt, — Hamlet, «porque no puede obtener su venganza completa y conforme á la idea mas perfecta que de ella pueden formarse sus deseos, pierde enteramente esa venganza.» Así es, en efecto, como Hamlet compone su obra de venganza; hace de ella una especie de poema; acumula tesoros de cólera; prepara, elabora en las profundidades de su pensamiento un castigo digno del crímen que debe castigar; mas ¡ay! gasta toda su fuerza en resoluciones incompletas; muere, por decirlo así, en su trabajo. Este rasgo de carácter es profundamente verdadero; toca al fondo de la naturaleza humana. ¿Cuál es el amante, cuál es el poeta, cuál es el artista que, como Hamlet, no se ha creado un ideal; que no ha alimentado, como él, en su corazon ó en su cabeza un tipo irrealizable, imposible; que, como él, no ha esperado siempre y diferido siempre diciendo: No es esto todavía? Y muere uno buscando lo que es imposible encontrar, y diciendo siempre: Mañana!

Hé aquí lo que hay de eternamente verdadero en Hamlet: la voluntad abrumada por el ideal; la medida limitada de la fuerza humana desbordada por el infinito de la imaginacion. El sentimiento de la nada agobia á ese héroe frágil y endeble. Vedle en la fantástica escena del cementerio, manoseando los cráneos y diciendo á Horacio: «¿Crees tú que Alejandro tenia este mismo aspecto en la tierra? — Sí, por cierto. — ¿Y qué olia así? Puf!» — Así pues, ¿para qué ser Alejandro, para qué el imperial César, si ha de volver uno al polvo? Hamlet no será ni el uno ni el otro; no será nada, no hará nada. Por esto el desenlace de la tragedia se consuma sin la intervencion de su voluntad. El es solo un instrumento ciego en ese desenlace. El edificio lenta y penosamente elevado de sus proyectos de venganza se derrumba de repente y le sepulta bajo sus escombros. Los sucesos se precipitan los unos sobre los otros, sin órden, sin hilacion, con todo el abandono de la vida real. Gœthe justifica tambien perfectamente ese desenlace extraño y desordenado: «En cuanto á mí, dice, léjos de censurar el plan de *Hamlet*, sostengo que jamas se ha inventado uno mas perfecto; aun diré que ese plan no es una invencion, sino una realidad.... A todos nos agrada ver un héroe que obra conforme á sus propias impresiones, que odia ó ama segun las necesidades de su corazon, que derriba todos los obstáculos y alcanza el fin que se ha propuesto. Los poetas y los historiadores querrian persuadirnos de que un destino tan glorioso puede tocarle á una criatura humana; el ejemplo que Shakspeare nos presenta en su Hamlet es ménos propio para halagar nuestra vanidad, pero es mas verdadero. Su héroe no tiene proyecto fijo, y ese es el mayor mérito del admirable plan de la pieza. Su plan no consiste en hacer castigar un malvado mediante un pensamiento de venganza tan tenaz, que concluye por triunfar de todo lo que parecia hacerlo irrealizable. Háse cometido un crímen monstruoso, y ese crímen continúa flotando al traves del tiempo; sus consecuencias arrastran al inocente; el culpable está próximo á escapar al abismo que le reclama, y precisamente en el momento en que cree haberse alejado para siempre de ese abismo, es cuando cae por fin en su fondo. Todo el que se ha tomado el trabajo de reflexionar sobre los acontecimientos de la vida sabe que las consecuencias de un delito pierden á veces á los inocentes, del mismo modo que una accion virtuosa aprovecha á los culpables, sin que los autores del uno ó de la otra reciban el castigo ó la recompensa que merecen. Ved ahora lo que pasa en *Hamlet*. En vano el Purgatorio envia á este mundo á uno de sus habitantes para pedir en él venganza; en vano todo se prepara para satisfacerle; las potencias de la tierra y del infierno se estrellan contra los fallos irrevocables del Destino. La hora del juicio suena por fin, y el malvado cae, junto con el bueno...»

Ducis, que ha imitado *Hamlet*, ha tomado este carácter exactamente al reves. Del Hamlet irresoluto y flotante como las olas del mar, hace un jóven principe clásico, lleno de voluntad y de energía:

Il cache un cœur de feu sous un dehors paisible,
Et tous ses sentiments, avec lenteur formés,
S'y gravent en silence, à jamais imprimés.

. . . .

Ne vous y trompez pas: ses pareils, outragés,
Ne s'apaisent jamais que quand ils sont vengés (1).

Ducis pertenecia al número de esos poetas y de esos historiadores de que acaba de hablar Gœthe, que quieren absolutamente que el crímen sea castigado y la virtud recompensada en la tierra. Lo contrario no sería conforme al decoro y á las conveniencias. Por lo mismo, su héroe concluye por salir vencedor y sentarse en el trono de su padre. Eso es mas moral, pero ménos verdadero. El verdadero Hamlet es por el contrario víctima del Destino; es la gota de agua en el océano; es el individuo perdido y absorvido en los acontecimientos generales. El carro de los sucesos pasa sobre él y le aplasta con todo lo que le circunda. La suave y triste Ofelia es arrastrada en esa corriente y perece en ella. ¿Ese papel, tan tierno y tan lleno de sacrificio de Ofelia, no es el que representan las mujeres en la vida de los grandes hombres, de los grandes pensadores, de los conquistadores, de todos aquellos, en fin, que no se pertenecen á sí mismos y que solo viven de una vida general? Es algo parecido al papel de Josefina en la vida de Napoleon; el hombre de la Historia destroza sin piedad esa flor del hogar doméstico y se lanza en persecucion de su destino, como Hamlet en pos del fantasma. *My fate cries out.*

***

(1) El oculta un corazon de fuego bajo un exterior apacible; y todos sus sentimientos, lentamente formados, se gravan en silencio y se imprimen para siempre allí.

No os engañeis; los hombres como él, cuando han recibido un ultraje, no se apaciguan sino despues de haberse vengado.

REVISTA DE TEATROS

Paris 7 de setiembre.

GAIETE: *El Gascon*, drama en 5 actos de los Sres. Barrière y Davyl. — GYMNASE: *Un cuñado*, drama en 5 actos de Belot. — PALAIS-ROYAL: *Potage à la bisque*, pieza en un acto de Dreyfus. — BOUFFES-PARISIENS: Reapertura. — TEATRO DE LA RENAISSANCE: *Pomme d'api*.

El invierno se acerca.

Las noches empiezan á refrescar y los teatros que habian cerrado sus puertas durante el estío, vuelven á reanudar sus tareas. La reapertura de varias escenas parisienses ha tenido lugar esta semana con tal unanimidad, que nos obliga á ser concisos si hemos de decir de cada una algunas palabras.

A tout seigneur tout honneur.

Comencemos por la *Gaiete* donde ha empuñado hace seis dias el cetro dictatorial el infatigable maestro Offenbach, que tiene á sus piés, desde hace tantos años, encadenada la fortuna y cuya frente, aunque vasta, á causa de una precoz calvicie, es insuficiente no obstante para albergar las numerosas coronas triunfales que ha cosechado en su larga carrera lírico-dramática.

A nuestros lectores podrá importarles un ardite el saber que la vasta sala de la *Gaiete* ha sido restaurada con tan buen gusto que revela una mano ejercitada y un sibaritismo que no ha sorprendido á nadie que conozca al flamante empresario; pero no creemos dejo de agradarles el saber que á la sola noticia de la reapertura de este teatro bajo tan magnífico director, *todo el Paris* elegante y literario se habia dado cita en el teatro de la plaza des *Arts et Metiers*.

La obra escogida para el estreno era digna por todos títulos de la solemnidad, pero para analizar sus cinco actos y su enmarañado argumento se necesitarian sendas columnas. Digamos únicamente, puesto que á mas no se presta el espacio de que disponemos, que el *Gascon* es un drama de capa y espada, del género de los *Tres Mosqueteros* y otras obras análogas que, nacidas del cerebro fecundo del gran Dumas, han dado la vuelta al mundo.

Este Gascon es un nuevo Artagnan, que trata de salvar á la reina María Estuardo, perseguida por Isabel de Inglaterra.

Desgraciadamente para llevar á buen puerto tamaña empresa el gascon Artaban de Puigcerda, que así se llama, no cuenta con hombres del temple de Porthos, Aramis y Athos, sino con la colaboracion de un conde de Chatelard, poeta lacrimoso y de otros tres caballeros de corto empuje. No obstante á puñetazo limpio conquista el Gascon una goleta en la que pasa á Escocia con sus aliados, y á cuchilladas protege la honra de la reina ántes de sucumbir asesinado en una emboscada traidora que le preparan los enemigos de la infortunada princesa.

Su última plegària, atendida por María Estuardo, es que le crean príncipe y que lo hagan saber á sus paisanos de Gascuñia.

Este drama, cuajado de peripecias, duelos, fiestas populares, viajes marítimos, vistas de pais nevado y otros escesos, está asaz correctamente escrito y es suficientemente literario. Fáltale solo el brio con que el incomparable Dumas ó el sorprendente español Fernandez y Gonzalez saben mover y hacer hablar á los héroes del estoque y el gregüesco.

Lo que es sorprendente, soberbio é inmejorable, es el aparato escénico. Allí es donde se ve la mano diestra y la esplendidez del director Offenbach. Los trajes son magníficos, las decoraciones admirables, los bailables preciosos y la música como del empresario. Lúculo en casa de Lúculo. La ejecucion es esmerada. Dos tránsfugas del *Teatro Francés*, los esposos Lafontaine, encarnan con mas distincion que arranque, él al Gascon y ella á la reina.

En suma, espectáculo interesante, lleno de atractivos, y que pronostica un porvenir brillantísimo al teatro de la *Gaité*, á donde aconsejamos dirijan sus pasos nuestros lectores en excursion europea.

Un cuñado, drama que se representa en el *Gimnase*, exigiria un estudio semejante al que hicimos la semana última, de *Toto chez Tata*. Si otras novedades nos lo permiten, redactaremos esta crítica la semana próxima.

Por hoy dirémos solamente que *Un beau-frère*, es la historia de la captacion en una casa de locos del hijo de un hombre opulento hecha so pretexto de demencia falsamente supuesta por ávidos colaterales. Esta obra, muy robusta y de alcance social, es un requisitorio hábil y elocuente contra la inícua ley francesa sobre la demencia, que permite secuestrar á personas sanas de juicio con solo el testimonio de algunos falsos testigos y la intervencion de un médico sobornado. Espantoso peligro que es inconcebible exista en una sociedad tan ilustrada como la francesa.

La pieza est estractada de una novela de M. Héctor Malot por M. Belot, que no ha sacado del libro todo el partido posible, ó mejor dicho lo ha desfigurado cambiando el desenlace y dándole un giro ridículo.

La ejecucion esmeradísima y perfecta, como siempre lo es en el *Gymnase*, que merece con justicia el título de segundo teatro francés.

El *Palais-Royal* solo nos ha ofrecido desde la entrada del otoño un acto de M. Dreyfus, titulado *Potage à la bisque*. Es un sainete puramente parisiense, cuajado de chistes de color subido, que hace pasar un buen rato; pero no merece los honores de la crítica.

Los *Bouffes parisiens* han vuelto á abrir sus puertas con la *Timbale d'Argent*, obra que analizamos el año pasado. La animacion ha vuelto á este elegante teatrito donde la seductora Judic y la elegante Mme. Peschard, dos artistas de mérito singular atraen cada noche una concurrencia numerosa y escogida.

Un Coliseo sobre el que parecia pesar un maleficio, la *Renaissance*, ha conjurado su mala suerte con ayuda del gran encantador Offenbach. Su coquetísima sala, que tal contraste formaba con los dramones soporíficos que en ella se representaban, ha sido al fin consagrada á un repertorio en armonía con su galante elegancia: la operreta.

Ayer se ha consumado esta trasformacion, y entre otras obritas ya conocidas se ha estrenado un acto titulado: *Pomme d'api*, debido á la pluma experta de Halevy y enriquecido con algunos preciosos aires de Offenbach, que han sido muy aplaudidos. En esta obra se ha revelado una nueva artista que, á una belleza poco comun, reune una voz muy simpática y un estilo de canto sumamente picante.

Se llama Mme. Theo, y es una rival peligrosa para la linda Judic á cuyo género pertenece. Como en ésta, su principal atractivo consiste en el contraste de su semblante fresco y cándido, y de su diccion inocente con las frases picarescas que los autores ponen en sus labios. Mme. Theo procede como Judic de un café-concierto.

Con auxilio de semejante artista y del egregio maestro, la *Renaissance* se puede considerar como *désinguignonnée*.

PICO DE LA MIRANDOLA.

EL CAPITAN DE LA ARMIDA

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

FEDERICO DE LA VEGA.

(Continuacion.)

— Jesus! ya voy!... ¡Ni que fuera una un negro de Angola!

— Pero ¿qué significa todo esto, papá? — volvió á preguntar Julia así que se quedó sola con su padre. — ¿Por qué riñes á Luisa?

— Por nada.

— No, algo será cuando te enfadas de esa manera.

— Me enfado, porque no quiero que nadie se ocupe de mí ni de mi familia... comprendes?

— Ni una palabra, papá.

— Y porque no me acomoda que des motivo para que todo el mundo censure tus acciones, ni que hables públicamente con personas de poco mas ó ménos.

— Yo he dado motivo?...

— Así parece.

— Yo hablo con personas?...

— Que merecen el mas soberano desprecio, y que son indignas de que les dirijas ni un saludo.

Julia se encogió de hombros.

— Papá, hazme el favor de esplicarte, porque yo no te entiendo.

— Ven, siéntate aquí; — le dijo D. Crisanto.

— Pero no vamos al Astillero?... mira que ya es muy tarde!

— No, hoy no salimos.

— Y para eso me has hecho vestir?... ¿Sabes, papá, que te vas volviendo muy caprichoso?

— Otro dia iremos, no te da lo mismo?

— Me es completamente igual; pero no sé á qué vienen esas manías!

— Acerca esa silla, Julia, y escúchame un momento.

— Qué tienes que decirme?

— ¿Vas á responderme la verdad á lo que te pregunte, hija mia?

— Estás acostumbrado á que yo te mienta?

— No.

— Pues entónces, ¿por qué me haces esa prevencion?

— Porque es muy serio lo que voy á decirte.

— Empiece usted, señor juez! — dijo nuestra heroína en tono de broma.

— Saliste ayer tarde?

— Sí.

— A dónde fuiste?

— Al Alta.

— Y luego bajaste al Sardinero, verdad?

— No, á los Cuatro Caminos.

D. Crisanto miró á su hija; pero esta sostuvo la mirada de su padre sin pestañear.

— Prosigue! — añadió Julia. — Hasta ahora no encuentro de estraordinario en todo lo que dices, sino esa curiosidad que te ha entrado de repente.

— ¿Y á quién encontraste en el paseo?

— A varias personas.

— Conocidas?

— De vista.

— Hablaste con alguna?

— ¿Sabes, papá, que no tenias precio para magistrado?

— No importa: respóndeme, hija mia.

— No.

— Con ninguna absolutamente?

— Pero, papá, ¿cómo se dicen las cosas?

— Ni te encontraste á ninguno, de los actores del teatro?

— Puede ser; pero no lo recuerdo.

— Ni has hablado con ninguno de ellos en las tardes anteriores?

— Yo?... jamas!

Y el bellísimo rostro de Julia, aquel rostro de diez y siete años, revelaba la mas profunda calma y tenia la expresion mas ingénua del mundo, tanto que el mas hábil fisonomista no habria podido notar la menor alteracion.

— Pero, señor, ¿por qué mienten de esa manera? exclamó D. Crisanto.

— Has acabado, papá?

— Sí.

— Pues ahora empiezo yo... y cuidado con no querer responderme! Ya ves que he sufrido tu interrogatorio con paciencia. ¿De dónde vienes?

— Del café Suizo.

— Con quién has estado?

— Con D. Ramon.

— Qué te ha dicho?

— Una infinidad de cosas.

— Nada de términos vagos! Responda usted categóricamente. ¿Qué te ha dicho?

— Que ayer tarde te habia visto hablar con un cómico en el Sardinero, que sabia de un modo positivo que estabas en correspondencia con él, y que hoy le habias dado cita en el Astillero.

Julia lanzó tan estrepitosa carcajada, que su padre la miró con ojos de asombro.

— Y te ries? — le dijo...

— Pues no me he de reir?... la historia es risible de puro ridícula.

— Sin embargo, Julia, cuando se trata de una cosa tan grave...

— Debe una llorar, no es cierto? No, papá: lo que se debe hacer cuando un babilonio como ese nos viene con una habladuría semejante, inventada exprofeso para quemarnos la sangre, es mandarle noramala. D. Ramon y sus amigotes del muelle no me pueden ver desde que puse fin á las pretensiones del hijo de D. Paulino, diciéndole que yo era muy jóven para casarme y que nunca lo haria con un harinero. Ahí tienes el motivo por el cual se ocupan de mí, y el por qué inventan cada dia una nueva cosa para mortificarnos. ¡Ahora nos salen con que estoy en relaciones con un cómico! Y bien, aunque lo estuviera, ¿qué les importa á ellos? Si me gustaba mas que ninguno de sus hijos, ¿qué tienen que ver que me case con un general ó con un peon de albañil? ¿Se figuran esos vanidosos que un cómico, un pintor, un artista cualquiera no vale tanto como ellos? ¿A dónde están sus títulos de nobleza?... ¿en que saben hacer números?... ¿en que son ricos?... Tambien lo somos nosotros y mas que ellos! Por consiguiente, como no necesitamos un novio que me compre á peso de oro, que nos dejen en paz y que no se tomen tanto interes por nuestros asuntos. Que me case con quien se me antoje, ó que me quede soltera toda la vida, nada les importa. La culpa tienes tú que das oidos á sus necedades!

— Yo?

— Sí, tú, papá: con volverles la espalda y no hacerles caso, evitabas todo eso. Y no que entras alborotando la casa como si el cielo se nos hubiera caido encima.

— Pero, Julia, yo soy tu padre y no puedo oir con indiferencia que te quiten el pellejo, ni tampoco permitir que tú fueras la novia del primer quidam que llegara.

— Ya sé, papá, que en materia de casamiento opinas lo mismo que D. Ramon y comparsa *almacenera*; ya sé que para tí, el que no es rico no es persona decente, ni posee cualidades para yerno; pero tambien sabes, porque te lo he dicho mil veces, que tu hija se casará á su gusto, ó no se casará nunca. Gracias á Dios, pasó la época de los padres tiranos, y no creo que tú pretendas resucitarla.

— Yo no me opondré nunca á lo que sea razonable; pero dar mi hija á un cómico?...

— No se trata de eso, papá.

— De eso precisamente, puesto que me han dicho...

Julia se levantó con la rapidez del rayo.

— Si das crédito á esos chismes de café, y no á las palabras de tu hija, es inútil que prosigamos esta conversacion. Buenas tardes, papá.

Y con las mejillas encendidas, y con ese aire regio que ya le conocemos, se dirigió hácia su gabinete.

— Julia! no empecemos con niñerías!... ven acá, — dijo D. Crisanto dulcificando su acento. — Bien sabes que yo no puedo creer esos disparates; pero no puedo remediarlo, me incomodo cuando los oigo.

— Pues si no los crees, ¿á qué vienes armando toda esa bulla? ¿á qué tomas esos humos de juez de primera instancia?

— Vamos, dame el otro sombrero, y dí á Luisa que lleve una cesta para coger fruta.

— Es inútil, papá: yo no salgo.

— ¿No quieres venir al Astillero?

— No; otro dia irémos.

— Lo ves? ya estás enfadada conmigo.

— Y tengo razon de sobra para estarlo, y por mucho tiempo! Con eso aprenderás á conocer que una sola palabra mia vale mas que todas las ridículas historias de tus caritativos amigos de café. Adios.

— Pero... Julia!

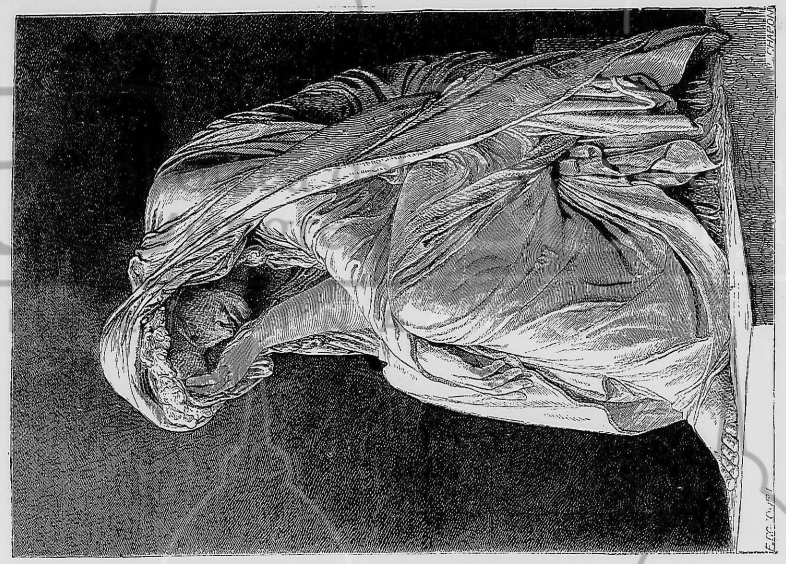
— Qué?...

— No quieres tampoco ir al teatro esta noche?

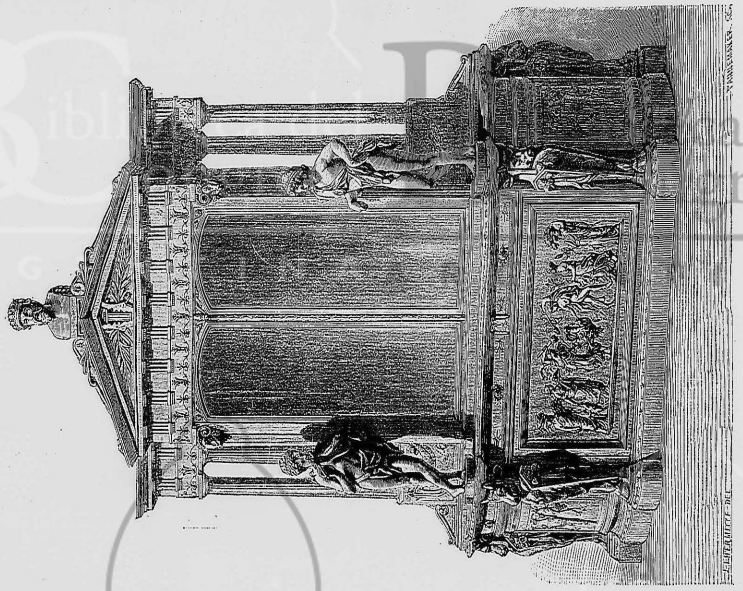
— No.

— ¡Dios mio, qué muchacha esta!

EXPOSICION DE VIENA



LA ESCULTURA FRANCESA



LA INDUSTRIA FRANCESA

—Adios, papá!

Y Julia desató las cintas de su sombrero, y entró en su gabinete, dejando á su padre convencido hasta la evidencia de que la habian calumniado sin piedad

XII

—Señor autor!

—Mandan ustedes, hijas mias.

—Háganos usted el obsequio de interrumpir su relato por un instante...

—Nada mas que eso?...

—Y de prepararse á recibir una docena de pellizcos.

—Por qué?...

—Porque es usted un embustero!...

—Gracias! Pero, puede saberse?...

—Cómo! ¿y tiene usted el descaro de preguntárnoslo?... Tire usted la pluma y acérquese usted!

—Con mil amores.

—Supuesto que ha tenido usted la *galantería* de dirigirse á nosotras *exclusivamente*, va usted á ser juzgado por un tribunal femenino:—Su novela de usted es *inverosímil!*

—Señoras, aseguro á ustedes que mis tipos...

—Mentira! ya sabemos lo que va usted á decir!

—Que mis tipos...

—¿A que es capaz de asegurarnos que los ha tomado de la verdad?

—Al pié de la letra!

—Embrollon!.. Confiese usted ahora mismo que su Julia es una Julia de contrabando.

—Dispénsenme ustedes, hijas mias; pero les juro con la mano sobre la conciencia...

—Que la ha conocido usted?

—Y que no soy mas que su humilde biógrafo!

—Imposible! ¿se atreve usted á afirmar que una niña de diez y seis años miente con el aplomo que usted ha hecho mentir á su heroina en el capítulo anterior? ¿Con que es decir que usted nos supone capaces de llevar la hipocresía á tan odioso estremo en una edad tan tierna? Señor autor, sepa usted que á esa edad todas nosotras somos acabados modelos de candidez.

—Pero no hay regla sin escepciones!...

(Continuará.)

REVISTA DE LA MODA

Dentro de pocos dias empezará la guerra á muerte contra las desgraciadas perdices y los pobres conejos, y tal vez algunas de vosotras salgan á campaña con sus padres ó esposos, olvidando en las emociones de la caza las fatigas de una larga jornada. Recomendamos á esas cazadoras el botito de piel de gamo, que es el calzado mas á propósito para andar sobre maleza y guijarros: las manchas de lodo ó yerba se quitan con una fuerte lavadura, ajustando antes una horma en cada bota, á fin de que no se deformen. Hecho esto, cepillanse con agua y jabon y se las deja secar en las hormas. Esta operacion se repite cuantas veces sean necesarias, quedando siempre el calzado casi nuevo. Como la piel de gamo es tan resistente, un par de botitos de este género, aunque costoso al parecer, es verdaderamente económico y muy elegante: cuesta 30 ó 60 francos.

Para cazar, viajar y montar á caballo, llévanse mucho los guantes del Tyrol, de piel de gamo, que se lavan tambien y duran de este modo largo tiempo. Mas de una vez hemos encomiado ya á nuestras lectoras esta clase de guantes.

El procedimiento es aun mas sencillo que para los botitos. Pónense los guantes y, como si no se tuvieran, *se jabonan las manos*: para secarlos, es muy útil tener unas de madera; á falta de éstas, se cuelgan al aire con una cuerdecita.

El jaspeado que se produce desaparece cuando se adaptan á la mano. Los colores mas persistentes son el canelo y el pajizo.

Antójasenos que olvidamos un tanto á las suscritoras que aun cuando no cuenten ya *veinte años*, tienen, sin embargo, la costumbre de vestir bien, y desean saber hasta qué punto puede seguir la moda una mujer de cierta edad. Si antes no hemos abordado esta cuestion, es á causa de su delicadeza inherente, porque es en estremo difícil sentar principios á este respecto. La moda actual parece hecha *para todas*, en cuanto que es susceptible de modificarse á capricho. Este y la arbitrariedad imperan hoy, y cada mujer debe escoger con su gusto y tacto naturales lo que mejor le siente.

Dirémos no obstante que el sombrero es el gran distintivo de la edad y de la apostura femeniles, y que nada existe tan ridículo, en nuestro concepto, como ese grotesco y enorme edificio que soporta la cabeza de la mujer, quien aun siendo agraciada, se debe á sí misma cierta compostura. Nada de sombreros recargados de flores y menos aun sin cintas que se anuden en la garganta, pasados... ¿lo decimos? si, tengamos valor para decir la verdad: pasados los cuarenta años. Todavía la tez es blanca y tersa, brillantes los ojos, la sonrisa descubre aun lindísimos dientes; pero la gorguera, que empieza á perder sus mórbidos contornos, ó bien un músculo saliente que altera las frescas facciones, privilegio exclusivo de la juventud, revelan al observador la edad tan temida por las mujeres que han rendido culto á su belleza. A estas les aconsejamos las bridas en el sombrero que disimularán estas *pruebas* y ayudan á la ilusion. Por lo demás, no reprobamos el deseo tan natural de conservar la hermosura lo mas posible, sobre todo empleando estratagemas tan inocentes como las que apuntamos.

La moda de las mantillas, manicetas y dolmanes, que tan bien sientan á las jóvenes, parece ser mas propia de señoras de edad. El otro dia vimos una *fiesta* abuelita. Vestia una falda de faille negra magnífica, adornada tan solo en la parte inferior con un plegado de 20 centímetros de ancho, cuyas dos orillas iban guarnecidas de un pequeño guipur. Tres biescecitos muy estrechos de terciopelo negro sujetaban el plegado. La túnica, con igual adorno, pero mas estrecho, se recogia ligeramente por los costados y por detrás. Manteleta de gro de Suez, de paños cuadrados bastante anchos por delantes y por detrás, guarnecida de un rizadillo hecho con guirnaldas estrechas y plegados, cosidos uno á uno por una orilla: cuello de valenciennes y chantilly con guirnalda de cocas blancas y negras; mangas semilargas de valenciennes y chantilly. Completaba el traje un sombrero de paja de arroz negro, levantado por delante é inclinado hácia las sienes, adornado con un rizadillo sobre el cual pasa una serie de hojas y capullos de rosas de té. En el sombrero dos plumas, una franja en espiral de terciopelo salpicado de azabache, y una rosa de té en una gran cinta de tisú chantilly, que cae por detrás á guisa de echarpa: bridas de tul moteado orilladas de chantilly con lazo en la garganta. Pero lo que mas nos llamó la atencion fueron su aire fisonomía y sus hermosos cabellos blancos.

Las ancianas conservan la misma forma para todas las edades: nótase solo que no son tan abultados ni exuberantes de guarniciones, siendo los colores masculos.



LA PINTURA FRANCESA EN LA EXPOSICION DE VIENA

Ultimamente hemos visto en casa de una de las mejores modistas una especie de mantilla de encaje para señora de edad, formando una toca, que puede llevarse al teatro ó para un convite. Esta mantilla, de blonda ó chantilly, es cuadrada y se coloca por la punta sobre un pequeño armazon de papalina, replégase encima de éste figurando un casquete flojo y cae por detrás á guisa de velo; bajo los pliegues que forma por delante colócase un ramillete de rosas ó de cualquier otra flor, y sobre la cabeza otros varios mas grandes. Una espiral de cinta ó de terciopelo sujeta el casquete rodeándole y terminándose por detrás en un lazo con cocas y caidas.

Bien hecho, es lindísimo este tocado. Las jóvenes pueden modificarle poniendo lazos azules y rosas en vez de flores: sirve para alternar al salir del teatro ó de una reunion recogiendo y anudando al cuello las caidas que penden por detrás.

MARÍA DE SAVERNY.

De hoy en adelante las elegantes que quieran proporcionarse un ciñuron-Regente, acudirán á la rue Auber, N.º 12, detras de la Nueva Opera, en donde Mmes. de *Vertus* hermanas van á abrir los magníficos talleres que dirigen con tanta distincion.

Dichas señoras ocuparán allí un local digno del ciñuron-Regente y de sus parroquianas: habrá un salon reservado para las lindas enaguas, con tanto gusto y arte fabricadas.

Tener una buena enagua es una cuestion difícil de resolver; hé aquí por qué recomendamos la casa de Mmes. de *Vertus* hermanas, rue Auber, 12.

Desde la invencion del ciñuron-Regente, puede considerarse el corsé como una antigüedad. No hay dama distinguida, que desee conservar la elegancia y sobre todo la salud, que no reconozca el mérito del ciñuron-Regente, privilegiado.

El Tonsilo-Sobernna está comprendido en esta cuestion: por eso no hacemos mas que mencionarle.

El ciñuron-Regente no tiene sucursales.

BARONESA DE SPARE.

Aconsejamos á las suscritoras que necesiten géneros de seda, visiten la COLONIA DE LAS INDIAS, *rue de Rivoli*, 114. Es la casa que posee los trajes tan apreciados en este momento para viajes, veraneos y baños de mar.

La Colonia de las Indias, es la casa principal y la mas importante para sederías exóticas.

Los tres géneros nuevos, propiedad exclusiva y cuya venta es tan activa, son:

El crespon indiano, artículo magnífico de 90 centímetros de ancho, á 12 fr. el metro: 5 metros bastan para una polonesa y 12 para el traje completo.

La seda de China, igual anchura que el crespon indiano, á 15 fr. el metro, y *Foulard fayette* de 90 centímetros á 10 fr. 25 cent.

El Cairo de la India, muy en boga, cuesta 7 fr. 25 céntimos, mide 90 centímetros de anchura.

FULARES DE LA INDIA, fuertes, para bolsillo, 3 fr.

La Colonia de las Indias, depósito general, calle Rivoli, 114, envia franco su hermoso muestrario.

La casa *Violet*, la elegante y gran perfumería de la *Reinoula del Gran Hotel*, recibe continuamente pedidos de su crecida parroquia, que en los baños, en el campo, á de viaje, no puede prescindir de sus productos de perfumería.

En casa de *Violet*, *Rotonda del Gran Hotel*, *boulevard des Capucines*, encontramos la crema *Pompeiana*, el jabon *sedantes*, recien inventado y que sin embargo todos usamos ya.

El jabon real de Trídace sigue siendo el jabon modelo; el velontine es otro género de finura y perfume, es una crema exquisita y fina para conservar la hermosura.

Para los pañuelos hallamos la bilsa de violetas en toda su lozanía, el opoponax si se prefieren los olores persistentes.

No hablemos de extractos, aguas de tocador ni pomadas; sabido es que á todos la destronado la *Reina de las Abejas*.

Para conservar bien el sarcenado y frescos los colores del semblante, nada mejor que el agua de glicerina y la crema de belleza de glicerina perfumada, cuidando, una vez empleados, de pasar por la cara una ligera capa de flores de lis de Caelcomia.

Entre los delicados perfumes citaremos el opoponax, verdadero trasbolillo de flores de Indias; es fino y de una pureza sin rival en el imperio de la perfumería.

Las brisas de mayo se confunden con las de hoy.

Las flores de Francia y la esencia ramillete de Violet son muy buscadas por la *hig-life*.

GRAN FABRICA DE CIGARROS

DE

MANNSBACH, DEITELZWEIG Y C.ª

EN AMBALEMA

Sucesor, IGNACIO H. HORTIZ.

Esta antigua y acreditada fábrica continúa su marcha sin la menor alteracion, antes bien se redoblan los esfuerzos para conservar la gran fama que ha alcanzado tan justamente.

Condiciones. — Los pedidos pueden hacerse directamente á la fábrica de Ambalema, ó á esta capital, dirigidos á Ignacio H. Hortiz, y el valor de ellos debe colocarse en cualquiera de los puntos indicados, en moneda de plata de tala mayor, entendiéndose que los despachos se harán por cuenta y riesgo de los interesados. Se ofrece que estos serán ejecutados con todo el esmero y puntualidad acostumbrados.

La fábrica está en disposicion de atender las órdenes que se deseen de cigarros empacados en cajitas de cobre enteramente al estilo habano. Se llama la atencion á la circular que sigue.

Depósito en Bogotá y venta permanente por mayor y al detall. Plaza Bolivar, almacen números 58 y 59.

Bogotá, 13 de febrero de 1873.

Señor:

Avisamos á usted que en lo sucesivo debe dirigir sus pedidos de cigarros al Sr. Ignacio H. Hortiz, á quien hemos vendido nuestro acreditado establecimiento de cigarrería y es nuestro sucesor desde 1.º de enero próximo pasado.

No está por demás llamar la atencion de usted á la circunstancia de que el expresado Sr. Hortiz ha sido en este ramo desde un principio nuestro agente general, y que debido en gran parte á su cooperacion, nuestra fábrica ha podido alcanzar el crédito y la gran fama que hoy tiene. Esto hará comprender á usted que la empresa no sufre en lo mas mínimo atencion alguna.

Somos de usted atentos servidores.

MANNSBACH, DEITELZWEIG Y C.ª

ALMANAQUE DE ORION
1874

El éxito que obtuvo nuestro almanaque del año anterior nos anima á emprender otro para 1874. Inútil nos parece decir que introduciremos en él cuantas mejoras nos sean posibles, tanto en los grabados como en el texto. A este último le daremos gran variedad con trabajos completamente inéditos (novelas, artículos, poesías, etc.) de nuestros principales colaboradores.

Suplicamos á los amigos que quieran utilizar la inmensa publicidad de nuestro almanaque se sirvan enviar sus anuncios, *á la mayor brevedad posible*, á los agentes de EL AMERICANO,

PRECIO DE LOS AVISOS:

Una página,	fr. 100 ó $ 20
Media página,	60 ó $ 12
Cuarto de página,	40 ó $ 8

Editor resp. N. BLANPAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ
Calle du Four-Saint-Germain, 43.

ANUNCIOS

ANUNCIOS: Un franco la línea. RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores **GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA**, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.

Dirigirse Tavistock-street, 42, Covent-Garden-Londres, para los anuncios y suscriciones.

LE COURRIER DE L'EUROPE
ECO DEL CONTINENTE.

A propósito del nuevo año, recordamos á nuestros lectores que el regalo mas útil y mas agradable que puede hacerse á un francés que habita en España, en la América y en las colonias, es una suscricion al *Correo de Europa*. Este periódico, fundado en 1840, es el mas bien hecho, el mas completo, el mas bien redactado de los periódicos semanales franceses. Además de las noticias políticas de la semana, cada número contiene trozos de literatura escojida de los mejores escritores franceses. Los despachos de este periódico están situados en LONDRES, 12, *Tavistak street, Covent Garden*; se encuentran ademas corresponsales del *Correo de Europa* en las cuatro partes del mundo. Los corresponsales de EL AMERICANO están autorizados para recibir suscriciones á este periódico. El precio de suscricion por un año es el siguiente: América Central y Méjico, 19 chelines; Brasil y Montevideo, 21 chelines; Perú y Chile, 25 chelines; España é Indias, 28 chelines.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

APROBADO EN **Francia, Bélgica, Austria y Rusia.**

El jarabe depurativo *enteramente vegetal* se emplea adesde hace un siglo para curar las enfermedades de la piel y para todas las descomposiciones de la sangre.

Exíjase la firma del Doctor GIRAUDEAU DE SAINT-GERVAIS.

Depósito en Paris, 23, rue Richer. — *En América en todas las farmacias.*

Aprobado por la Academia de Medicina DE PARIS.



Autorizado por circular especial del MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE

Cura la clorósis, la anemia, el color de opilada, la consuncion general, las pérdidas, la irregularidad de la menstruacion en las mujeres y las jóvenes débiles.

Por la pequeña cantidad que se puede emplear de la dósis, por la seguridad de su accion, el HIERRO DE QUEVENNE es superior á todas las otras preparaciones ferruginosas.» *Bouchardat*, Catedrático en la Facultad de Paris (Anuario de 1869, p. 146.)

Para evitar las *numerosas falsificaciones*, exíjase la *marca de fábrica* arriba indicada, el *sello Quevenne*, y el nombre *Emilio Grimault*, depositario general en Paris, 14, calle de las Bolas Artes.

EL HIERRO DE QUEVENNE se vende en frascos de



(medida de la dósis.)

100 medidas.. 3 fr. 50 c.
200 grageas.. 5 »
100 grageas.. 3 »

Depósitos en todas las buenas Farmacias.

WHITE STAR LINE
Linea regular y mensual de steamers

DE LIVERPOOL A

VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO

y para *transbordar* en todos los puertos del Pacífico al Sud del Callao.

SALIDAS DIRECTAMENTE Y SIN ESCALA, COMO SIGUE:

Steamer	**Stata**	(nuevo).....	2,600	toneladas	400 caballos	15 Setiembre.
»	**Lontue**	(»).....	2,600	»	400 »	1 Octubre.
»	**Belgic**	(»).....	2,600	»	400 »	4 Noviembre.
»	**Tropic**	.....	2,100	»	250 »	2 Diciembre.

DIRIGIRSE:

En el Havre, á H. Genestal y Delzons.
En Paris, á H. Larouilly, 31, rue des Petites Ecuries (flete).
— á P. D. Orvis, 8, rue Scribe (pasaage).

PAPEL DE IMPRENTA
A LOS DIARIOS DE AMÉRICA.

La Administracion de EL AMERICANO, que está en relacion con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece á las imprentas de América comprar todo el papel que necesiten, de cualquiera clase que sea, y á las condiciones mas ventajosas.

BOTICA HOMEOPATICA ESPECIAL
DE DERODE Y DEFFÈS
43, *calle de Châteaudun*, 43, *en* PARIS.

Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparacion. Unicos propietarios de los gránulos de **Derris**, especifico de la **Sarnicca** y de las Neuralgias en general.

CONSEJOS A LAS SEÑORAS
PRODUCTOS ESPECIALES RECOMENDADOS

INVENTOR DEL JABON REAL DE TIERRA — **VIOLET** — INVENTOR DEL JABON REAL DE TIERRA

PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS

CREMA DE BELLEZA

DE BASE DE GLICERINA Y DE BISMUTO. — *Blanqueante, Aterciopelado, Brillo de la tez.*

ESTRACTOS TRIPLES DE FLORES	GLICERINADOS CON ROSAS DE PROVINS
PERFUMES PARA EL PAÑUELO: *Rosa Blanca, Es.-Ramillete, Heno-cortado Jockey-Club, Brisas de violetas, etc.*	LOCION HIGIÉNICA, TÓNICA Y REFRESCANTE *para los cuidados íntimos del tocador.*
GLICERINAS PERFUMADAS *Indispensables para conservar la salud, la belleza, la morbidez de la piel.*	ESTRACTOS REALES DE TOCADOR *para suavizar y refrescar la piel.*

PASTILLAS AMERICANAS CON ALMACIGO DE CHIO

HIGIENE, FRESCURA, SUAVIDAD DEL ALIENTO.

DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO

Para evitar la falsificacion, exíjase la firma de fábrica

LA RENTA DE LAS SEÑORAS

COMPANIA HAMBURGUESA-AMERICANA
correos-posta

HAVRE-WEST-INDIA

Saint-Thomas, La Guayra, Puerto-Cabello, Carthagena, Panama (via Carthagena), Colon, Savanilla, la Trinidad, y via Panama: los puertos del Pacífico, La China y el Japon.

SALIDAS DEL **Hâvre** Ó DE **Southampton**, EL 28 DE CADA MES.

ALLEMANNIA.....	Cap.	KUHLEWEIN.	3.000	Ton.	600	Caball. 28 Setiembre.
BORUSSIA.....	»	SCHMIDT.....	2.500	»	500	» 28 Octubre.
BAVARIA.....	»	REYN.....	2.500	»	500	» 28 Noviembre.
TEUTONIA.....	»	MIGO.....	2.500	»	500	» 28 Diciembre.
FRANCONIA.....	»	X.....	3.000	»	600	» en construccion.
HESNANIA.....	»	X.....	3.000	»	600	» en construccion.

Precio del Pasaje.

á Saint-Thomas	1.ª clase.	750 »	Entrepuente.	350 »
á La Guayra, Puerto-Cabello, Curaçao, Colon (Aspinwall), y Savanilla.....	»	950 »	»	350 »
á San-Francisco.....	»	1,555 »	»	420 »

Pasages á precios combinados un Panamá para todos los puertos Centro-América Norte y Sur Pacífico

Hâvre.—A. BOSSTROM y Comp.— Hâvre.
2, rue Scribe. — PARIS. — 31, rue des Petites-Ecuries.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.

Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disenteria, vómitos, gastralgias.

2, rue de la Corderie (du Victoire), Paris

POMADA LESAULT
(anti reumatical), recomendada por el DR. MAGE, *médico en Aix* (Saboya).

Escribir al DR. BACHELET, farmacéutico-preparador, Paris-les-Ternes.

LECCIONES DE INGLÉS
POR UN PROFESOR DE LONDRES

Dirigirse: 40, *calle Delaborde.* — PARIS

EXPOSITION UNIVERSELLE DE 1855
MÉDAILLE DE 1re CLASSE
ALF. LABARRAQUE & Cie

QUINIUM LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDECINA DE PARIS

En su session del 24 febrero 1857

El **Quinium Labarraque** es un vino eminentemente tónico y febrífugo; así es que está destinado á reemplazar con ventaja las demas preparaciones del quina.

Los vinos de quina, empleados por lo regular en medicina, están preparados con la corteza del quina, cuya riqueza en principios activos es muy variable; ademas, los procedimientos de fabricacion son de tal modo defectuosos, que las cortezas que han servido para la preparacion del vino de quina pueden emplearse aun para la fabricacion del sulfato de quinina. Así es que estos vinos no contienen mas que vestigios de principios activos, y en proporciones siempre variables.

El **Quinium Labarraque**, aprobado por la Academia imperial de medecina, constituye al contrario un medicamento de composicion determinada, rica en principios activos, sobre el cual los médicos y los enfermos pueden siempre contar con entera confianza.

Se puede sentar hoy como verdad incontestable que no hay disposicion continua sin orígen febril, del que el mismo enfermo no siempre tiene conciencia, pero que no existe ménos por eso. Así es que las personas endebles, debilitadas por varias causas deprimientes, sea a consecuencia de enfermedades, los adultos cansados por un crecimiento demasiado rápido, las jóvenes que se forman y desarrollan con trabajo, todos estan sometidos á una constante accion febril. Entónces es cuando el **Quinium Labarraque** puede administrarse con certidumbre de completo éxito. En los casos de convalecencia, el *Quinium* es el tónico por escelencia.

En los casos de clorósis, anemia, y colores pálidos, este vino es un poderoso auxiliar de los ferruginosos; asociado, por ejemplo, á las píldoras de VALLET, produce efectos sorprendentes.

« He aconsejado el uso del *Quinium Labarraque* á un gran número de enfermos, tanto en mi casa de salud como en mi clientela de la ciudad, y siempre con resultados satisfactorios. Durante largo tiempo, había buscado un tónico poderoso para el tratamiento especial de las afecciones cancerosas, y al fin le encontré en el *Quinium*, el cual considero como reparador por escelencia de las constituciones débiles y estenuadas. »

Dr CHARET.

« Madame A..., de la isla Borbon, de edad de 28 años, tenia calenturas bajo diferentes tipos hacia diez y ocho meses. Había tomado una enorme cantidad de sulfato de quinina, con tal estremo, que su estómago ya no lo podia tolerar, ni aun asociado con el opio. El estómago está tan cansado, que no sobrelleva ni siquiera el sulfato de hierro; esta sal provoca colicos y estremada repugnancia. En estas circunstancias prescribí el *Quinium* cuyo aparicion era reciente. Poco familiarizado con sus efectos, admiré el modo pronto y completo con que triunfó de la calentura de madame A..., que desde hace dos años no ha esperimentado ninguna recaida. »

« Madame P..., de edad de 26 años, estaba devorada, hacia cinco años, por la fiebre. A pesar de su juventud tenia el aspecto decrépito; piel terrosa, ojos apagados, etc.; desde su matrimonio, que remonta á seis años, vive á una casa bastante bien situada, al parecer, en un llano, pero dominando la laguna de Meillers. Esta laguna se seca durante el verano en la mitad de su estension.

Prescribí el *Quinium Labarraque* en dósis de cuatro copitas diarias. Al cabo de quince dias, el marido me señala una gran mejoría en el estado de su mujer. La calentura ha desaparecido completamente, la tez se ha aclarado, el apetito y el sueño han vuelto; pero tiene tal terror de la recaida, que pide otra botella de *Quinium*.

Dr BERENGUIER.

« Desde hace algunos años, asisto á los obreros de la fábrica Mazeline y Compañía, empleando siempre con éxito constante el vino de *Quinium Labarraque*, como febrífugo y tónico en todos los casos en que los operarios (en número de 800 á 1000) se debilitan por los mismos que exhalan los terrenos pantanosos del Eure.

« El mismo M. Mazeline, que había llegado a un estado de languidez y de agotamiento de fuerzas bastante grave, á causa de sus trabajos excesivos, de su permanencia en una localidad en que tan frecuentes son las calenturas, se regeneró con el uso del *Vino de Quinium*, tomado á dósis de una copa por tarde y mañana, y su salud quedó completamente restablecida.

Dr BERTHUD.

Depósito, en Paris, en casa de L. FRERE, 10, rue Jacob

OPRESIONES, NEVRALGIAS
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS

CURADOS POR LOS CIGARROS ESPIC.

Aspirando el humo, puestos en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint Lazare.

Depósitos en las principales farmacias de las Américas. —
2 fr. la caja. — *Exigir esta firma:* J. ESPIC.

RESFRIADOS, GRIPE
E IRRITACIONES
DEL PECHO Y DE LA GARGANTA

EL JARABE PECTORAL y la PASTA DE NAFÉ de DELANGRENIER son para estas incomodidades el mas eficaz y comprobado por 50 médicos de los hospitales de Paris.

DEPÓSITOS: calle de Richelieu, 26 Paris y en todas las principales boticas de ambas Américas.

PERFUMERIA DE LA

VERDAD



Triples Extractos de olores para pañuelos;
Triple Extracto de Tocador;
Triple Extracto de Agua de Colonia;
Doble Agua de Lavanda ambarada (espliego)

Aceites antiguos de la Verdad;
Polvo de Tocador de la Verdad;
Jabon de la Verdad;
Jabones diáfanos con Glycerina.

CHARDIN-HADANCOURT

16bis, Boulevard de Sébastopol, 16bis

PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

VELOUTINE Ch. FAY

CON BISMUTO ADHERENTE É INVISIBLE.

9, *calle de la Paix*, PARIS,

y en todas las boticas americanas.



JABON DE LACTEINA

E. COUDRAY

PRODUCIENDO UN VERDADERO BAÑO DE LECHE

Reconocido en el mundo elegante universal como superior á todos los jabones conocidos hasta el dia para el tocador delicado de las señoras y de los niños y para los baños y la barba.

INVENTADO POR E. COUDRAY PERFUMISTA PRIVILEGIADO

13, rue d'Enghien, 13, PARIS.

Se halla en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América.

AGENCIA GENERAL MARITIMA

H. LAURETTE

36, faubourg Poissonnière, Paris.

Agente de expediciones del PACIFIC STEAM NAVIGATION C. *Expedicion, tránsito, viajes, fletes y seguros marítimos para todos los países.*

TEOFILO DIAZ

PROCURADOR

181, *Calle Treinta y Tres*, Montevideo.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.

Amueblado con gran lujo; baños en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; excelente cocina; vinos exquisitos.

PILULES DE DEHAUT

Los médicos que emplean estas píldoras no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por temor de debilitarse ó so pretexto de mal gusto, porque, al contrario de los antiguos purgantes, las PÍLDORAS DE DEHAUT no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como **vino, café, té, buen caldo**. Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoje la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentran en AMÉRICA, en todas las principales boticas, y en Paris, en casa del Doctor DEHAUT.

VINOS DE QUINA Y MEDICINALES DE CHEVRIER

FABRICA Y LABORATORIOS, 33, CITE DES FLEURS, BATIGNOLLES-PARIS

VINO DE QUINA CON BURDEOS DE CHEVRIER

de una riqueza incomparable en principios activos, tónico, fortificante, se emplea en las fiebres rebeldes, en las convalecencias largas, en las diarreas crónicas y en todos los casos de atonia.

VINO DE QUINA CON MALAGA DE CHEVRIER

posee las mismas propiedades que el precedente, pero se emplea con preferencia en las mujeres, los niños y las personas cuyo estómago está debilitado.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DE CHEVRIER

que reune los dos agentes mas poderosos del arsenal terapéutico; superior á todo lo de su clase en la clorósis, la anemia, la leucorrea, la dismenorrea, en los niños durante su crecimiento y en las jóvenes en el momento de la pubertad.

VINO DE PEPSINA Y DIASTASA DE CHEVRIER

digestivo el mas heróico que se conoce, favorece la asimilacion y restablece instantaneamente las funciones del aparato digestivo.

VINO FOSFATADO DE CHEVRIER

En la tisis pulmonar cicatriza las úlceras del pulmon, cura las escrófulas, el raquitismo, restablece la salud en las personas extenuadas por las veladas y los excesos. — Buen éxito muy notable comprobado en los hospitales.

VINO DEPURATIVO DEL DOCTOR CALVO SOBRINO Y DISCIPULO DEL CELEBRE PROFESOR RICORD

Específico indispensable para asegurar la curacion radical de todas las enfermedades sifilíticas antiguas ó recientes.

Depósitos en todas las principales casas de América.

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, à *Paris*, **único propietario**

PILDORAS DE HOGG

1º PÍLDORAS NUTRIMENTIVAS DE HOGG CON PEPSINA ACIDIFICADA, para las *afecciones, gastrálgicas, dispépticas*, etc., y los casos en que la *digestion es dificultosa ó imposible.*

2º PÍLDORAS DE HOGG CON PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDRÓGENO, para las enfermedades crónicas y las afecciones que de ellas dependen, *pérdidas blancas, opilaciones, menstruacion difícil* y para *fortalecer los temperamentos débiles.*

3º PÍLDORAS DE HOGG CON PEPSINA Y PROTOIODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifilíticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

En frascos triangulares de 100 y 50 píldoras. Precio *señalado* en los frascos.

Depósito en *Buenos Ayres, Rosario y Montevideo*, A. DEMARCHI hermanos y Cª

LA BERRICHONNE

Es seguramente el mejor licor de mesa.

Como apetitoso y digestivo, facilita la digestion. Mezclado con aguas gaseosas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en los cafés. — *Depósito general* PARIS, DEZERVILLE, rue Saint-Denis, 211. — *Depósitos*: A BUENOS AIRES, *Damian Castro y Comp.*, rue Bolivar, y en todas las principales poblaciones del mundo.

FABRICA Y DEPOSITO GENERAL: TOUTTAIN hijo, *destilador* en VIERZON (Cher)

INDISEPNSABLE A LAS SEÑORAS.

LECHE DE IRIS L. T. PIVER *

ÚNICA REVESTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR.

LOCION MARAVILLOSA

para blanquear la Tez.

L. T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA

DE

L. T. PIVER

PARA

BLANQUEAR LOS DIENTES, SANAR LA BOCA.

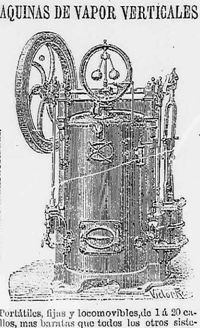
10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10

PARIS

Depósitos en todas las Ciudades del mundo

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

CALDERAS INEXPLOSIBLES.



Portátiles, fijas y locomovibles, de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicándose por la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.

Se envia franco el prospecto detallado.

J. HERMANN LACHAPELLE,

144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

CUTIS DEL ROSTRO

El frasco Paris: 5 fr.

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS,
ASOLEO, TEZ BARROSA,
GRANOS, EFLORESCENCIAS,
MANCHAS ROJAS,
ARRUGAS,
&

Pone y conserva el cútis limpio y terso

Paris, CANDES Bd St-Denis, 26

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de primera clase de la facultad de Paris.

Este JARABE es empleado hace mas de 25 años por los mas célebres médicos de todos los paises, para curar las ENFERMEDADES DEL CORAZON y las diversas HIDROPESÍAS. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, esputos de sangre, estincion de voz, etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labélonye y C.ª, 99, rue d'Aboukir, y en todas las principales Farmacias de América.